

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)



PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripción a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias que figurarán más abajo.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

CORRESPONSALES EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Figueras, Bonet.—Gerona, Castellví (médico).—Hellín, Martínez (médico).—Huesca, D. Fermín Bayon.—Murcia, López.—Oviedo, D. Rafael C. Fernández.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Rioseco, Rodríguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastián, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Tarragona, Martí.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalón, Zuloaga.

LIBRERIAS.

Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Álvarez.—Avilés, García.—Barcelona, Manero.—Burgos, Arnaiz y Rodríguez Alonso.—Bilbao, Emperaire.—Cádiz, Verdugo y compañía, y Vides.—Ciudad-Real, viuda de Rubisco.—Calahorra, Sánchez.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso (1).—Gibraltar, González.—Haro, López y González.—Jerez de la Frontera, Fé.—Lérida, Sol.—Lerma, Gil.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Gustian.—Malaga, Moya.—Mérida, González Ortiz.—Orense, Pérez.—Oviedo, viuda de Cornelio.—Palencia, Rincon.—Pamplona, Bescansa y Lorda.—Pontevedra, Buceta.—Ponferrada, Fernández.—Santander, Fernández, Gutiérrez y Ramon.—Salamanca, Calón.—Santiago, Escribano y Pazo.—Sevilla, Fé.—Valencia, Aguilar y Mariana.—Valladolid, Hijos de Rodríguez y Nuevo.—Vitoria, Robles.—Zaragoza, Viuda de Heredia, y Menéndez.

ISLA DE CUBA.

En la isla de Cuba es el único encargado de la suscripción y propagación de EL SIGLO MÉDICO y de su BIBLIOTECA ESCOJIDA el Sr. D. Miguel de Villa, calle del Obispo, núm. 50, de la Habana.

EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—D. Manuel Reñé, Pere, 42, Buenos-Aires (República Argentina).—Londres, 1, Cecil Street Strand.

(1) No serán servidas las suscripciones que en Granada se hagan en casa de la señora viuda de Zamora.

ANUNCIOS NACIONALES.

FARMACIA Y LABORATORIO DEL DR. R. MARQUES y Matas, Hospital, núm. 109, Barcelona.

JARABE de clorhidro-fosfato ferroso.—Esta nueva sal de hierro, empleada con tan buen éxito para combatir las anemias, clorosis, escrófulas, linfatismo, etc., es la única que se absorbe con facilidad, sin producir obstrucciones. Frasco 12 reales.

JARABE de clorhidro-fosfato de cal neutro.—Tiene gran ventaja sobre las soluciones ácidas de dicho preparado, para combatir el raquitismo, linfatismo, anemias, tisis, etc., porque no perjudica en lo más mínimo los trabajos de la digestión y es agradable. Frasco, 12 rs.

ACEITE higado bacalao emulsionado con la pancreatina.—Es el único modo de tomar sin repugnancia este aceite, facilitando al propio tiempo su absorción, para combatir el raquitismo, escrófulismo, etc. Bote, 12 rs.

ACEITE higado bacalao ferruginoso emulsionado con la pancreatina.—Bote, 14 rs.

PAPEL mostaza con gasa.—Es el más perfeccionado que se conoce. Caja, 4 rs.

LICOR de breva emulsionado y dosificado.—Frasco, 8 rs.

NUEVAS pastillas pectorales calmantes de toda clase de tos á base de codeína, etc.—Caja, 6 rs.

Depósitos principales.—Madrid: Dr. Carlos Ulzurrun, Barrio Nuevo, 11.—Málaga: D. Juan Guirao, Plaza de las Comedias.—Sevilla: Dr. E. Mateos.—Valencia: D. José Rodas.—

Zaragoza: D. Manuel Sarañana, calle Mayor, y señores Rios hermanos, Coso.—Pamplona: D. Manuel Mercader.—Palma de Mallorca: D. Antonio Frau y Mir.—Valladolid: D. Mariano Pérez Minguez.—Bilbao: D. Salustiano Orive.—Córdoba: D. Antonio Ortiz.—Logroño: D. Ildefonso Zubia.—Santander: D. Vicente Cuestas.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de higado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

EL "VIN DE BUGEAUD"

Cuya composición tiene por base el vino de Málaga

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre, Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósia), Flujos blancos, Diarreas crónicas,	Pérdidas seminales, Hemorragias pasivas, Escrófulas, Afecciones escorbúticas, Convalecencias de todo género de calenturas.
---	---

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & Co** Rue de Palestro, 29

Por menor: **Farmacia LEBEAULT** 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: **Borrell**.—En Barcelona: **Borrell** hermanos, calle del Conde del Asalto; **Padró**, plaza Real, 4; **Genové**, Rambla del Centro, 3.

En Bilbao: **Q. de Pinedo**, y las principales Farmacias.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación **antigotosa y antireumática** es con justo título reputada infalible, desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del **Dr. Laville**.

Depósito general, París, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofúlosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Farmaceutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 34, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epltema.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparación posee una acción intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: París, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

VICHY

Administración: PARIS, 22, bd Montmartre

Grande-Grille.— Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.— Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.— Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Hauterive.— Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 34.

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

GRAGEAS MEYNET
de extracto
de hígado
de bacalao.

Aprobadas por la Academia de Medicina.
Único medicamento fácil de tomar sin ascó ni erupción, mas eficaz que el Aceite. Precio 14 rs.
París, 31, rue d'Amsterdam.— Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34

Se halla en todas las farmacias.

CON BIFOSFATO DE CAL MEDICINAL APROBADA DINAMISADO Y ORDONADA POR LOS MEDICOS DE HOSPITALES Y MILITARES ÚNICO REMEDIO ATAJANDO EL CURSO DE ENFERMEDADES GRAVES DEL PÉCHO

CURACIÓN DEL RAQUITISMO ESCROFULAS FRACATURAS CARIE DE LOS HUESOS

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Academia médico-quirúrgica.—Movimiento periodístico.—SECCION DE MADRID.—Reformas en proyecto.—Curiosos datos sobre la lepra.—REVISTA FRANCESA.—Del volumen y la forma del cráneo.—Oliguria y poliuria de origen testicular.—La trepanacion en las lesiones traumáticas del cráneo.—SECCION PRACTICA.—Obstetricia.—CLINICA QUIRURGICA.—Lecciones sobre el tratamiento de las heridas dadas en el Hospital de la Caridad por M. Trelat.—PRENSA MEDICA.—Prensa extranjera: Sobre la no inoculabilidad sifilítica del esperma.—Procedimiento para la conservacion del cerebro con su forma, volumen y color.—Aplicacion de la galvano-plastia.—Influencia del alcohol sobre la calidad de la leche en las nodrizas.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina.—Monte-pío facultativo.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Estafeta de los partidos.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—MOVIMIENTO PERIODÍSTICO.

Si nos fuera permitido valernos de ciertas frases asaz vulgares en nuestro país—que, cual todos, tiene de ellas rica coleccion—empezaríamos esta REVISTA con el tan conocido adágio de *Día de mucho, vispera de nada*; pues, efectivamente, la presente semana ha sido tan estéril en hechos dignos de llamar la atencion del médico, como próspera la pasada. No lo estrañamos, dadas las circunstancias en que la corte se halla, en visperas del régio enlace, que absorbe la atencion de las gentes y no les deja momento de reposo para dedicarla á otros asuntos.

El viernes 11 terminó en la Academia Médico-

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

Aquí diremos, que á la comision nombrada por el Gobierno para este trabajo, y de la que formaba parte el entendido catedrático de medicina legal D. Pedro Mata, presentó éste un proyecto por él laborado, que parece constaba de mil y tantos artículos y que no acabó de oír leer alguno de los vocales, siendo al fin desechado (1).

(1) El magistrado Sr. Hernandez de la Rúa, individuo que habia sido de esta comision, dijo en el Congreso, en la sesion celebrada el 24 de Mayo de 1865, en la que discutiéndose el presupuesto de Gracia y Justicia tanto se habló, como despues veremos, sobre médicos forenses, que al llegar al artículo 400 se cansó de oír el proyecto del Sr. Mata, diciendo á sus compañeros de comision que no comprendía que un Reglamento de médicos forenses fuese más lar-

quirúrgica la discusion del tema que durante largas sesiones ha venido ocupándola, referente á las causas á que debe atribuirse el desuso de las emisiones sanguíneas; y para que el lector comprenda hasta qué punto se habia dislocado—si se permite la palabra—el tema, diremos que su autor, el Sr. Espina y Capo, declaró que no lo conocia, y que real y verdaderamente no sabia ya de qué punto se trataba. En esta noche hicieron uso de la palabra, además del académico citado, los señores Saez Domingo (D. Gregorio), que continuó haciendo gala de sus estudios favoritos, Salazar y Santero (que impugnaron con tal cual dureza al anterior) y Baselgas.

Antes de entrar en la órden del día—como dijo el señor presidente—presentó el Sr. Revillo á la Academia los aparatos de su invencion para la contencion de las hernias inguinales, crurales y umbilicales, cuyos aparatos tienen, sobre los demás, la ventaja de ser inamovibles, cualquiera que sea la posicion que el sugeto adopte. La presentacion de estas piezas suscitó un ligero debate, en el que intervinieron los Sres. Ustariz, quien recomendó mucho el procedimiento del doctor Egea, que nuestros suscritores conocen, para la cura radical de las hernias; Santero, que elogió estos aparatos herniarios, cuya eficacia ha tenido ocasion de observar, y Saez Domingo (D. G.), que pidió á la presidencia, y así lo acordó ésta, que pasaran los dichos aparatos á la seccion de ciru-

Pero antes de ocuparnos del citado reglamento, que tantas esperanzas defraudó y tan amargos desengaños proporcionó á la clase, vamos á permitirnos dar nuestra humilde opinion sobre la creacion de un cuerpo, que ya con el nombre de médicos forenses, ya con otro más adecuado, desempeñe en nuestro país la práctica de la medicina legal. ¿Es posible la existencia de un cuerpo tan numeroso y bien organizado que hasta en el más pequeño pueblo de la Península tenga cada autoridad, cada juez de primera instancia ó bien municipal, un facultativo que con el carácter de forense ocurra á todos los casos de medicina legal que se presenten? Sin duda alguna que la contestacion unánime de toda persona sensata será que esto es imposible. Reduzcamos la proporcion á menores términos. Si no en todos los pueblos, al ménos en las cabezas de partido, no hay duda, puede existir un profesor, que á las órdenes del Juzgado tenga á su cargo el desempeño del servicio médico forense.

go que la Novísima recopilacion. Duro y triste, pero necesario es confesar, para desengaño de ilusos, que con la mejor intencion y buenos deseos, el Dr. D. Pedro Mata ha hecho más daño al planteamiento de los médicos forenses, cuyo establecimiento ha sido el desideratum de toda su vida, que los más encarnizados enemigos de esta institucion. Este sábio especialista, adoleciendo del mismo defecto que los autores del Reglamento de partidos médicos de 5 de Abril de 1854, olvidaba, en su celo á favor de los médicos forenses, el conocido y vulgar adagio de que *siempre lo mejor ha sido acér-rimo enemigo de lo bueno*. Pronto entraremos en más amplos detalles.

jía para que emitiera un informe sobre ellos. En la sesión inmediata deberá hacerse el resumen de la discusión sostenida sobre el tema antes indicado.

Si diariamente insistimos sobre el movimiento periodístico que en nuestro país se advierte, es porque diariamente también resalta el hecho con más claridad. Y no sólo es en España donde se observa esta fiebre periodística, sino que algo de ella se nota también en el extranjero. Por lo que respecta á nuestra patria, nos congratulamos una vez más de que se haya desterrado esa apatía tan propia del clima, y de que todos los días vengan nuevos compañeros á ayudarnos en la trabajosa misión que nos hemos impuesto. No somos nosotros de los que envidian la prosperidad del vecino, ni de los que ponen faz torva cada vez que aparece un nuevo colega. Lo que de todas veras sentimos (y nos lo calláramos si así no fuera) es que los profesores no respondan al llamamiento en suficiente número para sostener esas publicaciones, que cual la rosa, se abren y marchitan en un mismo día. Bueno es, sin embargo, hacer constar que cada vez son en menor número los profesores que prefieren vivir aislados del mundo científico, sin periódicos y sin libros que consultar, que los que buscan en estos y aquellos alimento á su inteligencia y pasto á su afán incesante de saber.

DECIO CARLAN.

Tal ha sido siempre el deseo de varios utopistas, á quienes intentamos probar que un solo facultativo forense en cada Juzgado, no poseyendo el don de ubicuidad, mal podría hallarse en todas partes pronto á socorrer v. gr. una herida ú otra cualquiera lesión, que son los accidentes más comunes. No creemos, ni es humanamente posible, que la autoridad local de un pueblo, que puede distar muchas leguas del que es cabeza de partido, y por lo tanto ordinaria residencia del forense, dejase de mandar prestar socorro á un lesionado, esperando la llegada de aquel, que podría tardar no horas sino días, si por casualidad se encontraba en un punto opuesto del partido desempeñando sus deberes. De aquí que los primeros socorros de la ciencia correrán siempre á cargo del médico titular, ó no titular, más próximo. Ahora bien, curó este al herido ó lesionado y llega el forense, ¿qué papel cabe representar al uno y otro facultativo, ambos en presencia del enfermo? ¿Se levantará el apósito con que en los primeros momentos se ha detenido una grave hemorragia, ó el aparato que mantiene reducida una fractura, con objeto de que el forense se entere de los pormenores, circunstancias y gravedad de la lesión? Proceder de este modo sería una inhumanidad, pues en unos casos podría hasta comprometerse la vida del herido, y en los más el buen término de las lesiones. Luego el forense tendría muchas veces que suscribir en un todo á la declaración de esencia que ya habría prestado el médico de la localidad.

Prosigamos: el forense, en los más de los casos, no podrá permanecer al lado del herido, pues otros lesionados en

MADRID 20 DE ENERO DE 1878.

REFORMAS EN PROYECTO.

¿Será cierto? A nuestros oídos ha llegado la buena nueva, de que por el Ministerio de la Gobernación se piensa introducir alguna reforma en la organización sanitaria actual, con el objeto de poner término al desfallecimiento en que este ramo ha caído y comunicarla nueva y vigorosa vitalidad. ¿Será cierto?

De lo mucho que mejoras semejantes importan para la salud pública no hay forma de dudar; ni tampoco habrá persona versada en este género de conocimientos que deje de reconocer lo altamente reproductivos que son para las naciones los gastos que se hacen para la conservación de tan inestimable bien. Sin duda alguna—¡y esta verdad tan antigua como el hombre, y demostrada á cada paso por una experiencia tristísima, es por todos reconocida!—al cabo de la jornada mueren tantos seres como nacen; pero no deja de ser verdad asimismo, y verdad inconcusa, que importa muchísimo á las naciones, á las familias y á los individuos prolongar la vida todo lo posible, y gozar, mientras la muerte llega, de una lozana salud que permita á cada cual el empleo continuado de sus facultades intelectuales y físicas, y por tanto la adquisición de bienes de fortuna. El hombre que fallece por término medio á los 20 ó 25 años, no produce iguales beneficios á su país, á su familia ni á su propia individualidad, como el que alcanza una duración media de la vida de 35 á 40

pueblos distintos pueden á la vez reclamar su asistencia; luego aun cuando pasase toda su vida á caballo, principalmente en los partidos de numerosos pueblos, que son la mayoría de nuestros Juzgados, es materialmente imposible que un solo facultativo atienda á todos los casos que pueden ocurrir (1). De consiguiente los primeros socorros prestados en cualquier accidente, y la cura y continua asistencia de toda clase de lesiones, siempre estará á cargo del médico del pueblo. ¿Y sería justo que el Gobierno recompensase con un sueldo más ó menos crecido al profesor forense, y los demás de la clase, siguiendo por necesidad prestando el servicio médico legal, nada percibiesen?

Es más: ¿bastará en cada Juzgado un solo médico forense? De ninguna manera; pues exigiendo nuestros códigos, para hacer prueba plena, la deposición de dos testigos peritos, ó tendría que haber en cada Juzgado dos forenses, ó el único que hubiera, tanto para la declaración de esencia como la fé de sanidad, la práctica de una autopsia, en fin, en casi to-

(1) Siendo el número de Ayuntamientos que hay en la península el de 9.235, y el de partidos judiciales 496, resulta que por término medio corresponden á cada uno de estos, más de 18 pueblos. La provincia de Burgos cuenta ella sola 513 municipalidades, y teniendo 12 partidos judiciales, resulta corresponder á cada uno 43 pueblos, sin contar las alquerías. El de Briviesca, él sólo consta de 55 villas, y aun en otras provincias hay Juzgados compuestos de mayor número de pequeños pueblos. Véase el *Nomenclator* de los pueblos de España.

años. Y si aquel, por añadidura, estuviere enfermizo y enclenque; si no pudiera emplearse en tarea alguna provechosa, vendría á ser una carga para la sociedad, una desgracia para su familia, y una desdichada víctima destinada á contristar los corazones de sus semejantes y á vivir á espensas de las personas caritativas.

Calcúlese la influencia que esos opuestos estados han de ejercer necesariamente en la población, en el vigor y actividad de las generaciones y en la riqueza del país, y causará asombro que atiendan los gobiernos tan poco á la mejora y conservación de la salud pública, y escatimen ruinmente los gastos conducentes á este fin.

¡Estos gastos, adviértase, son *repetidamente reproductivos*: se reproducen de un modo *indefinido é incalculable*!

Por otra parte, los gastos que exige una ordenada y eficaz organización sanitaria son de poquísima monta, como luego demostraremos, y no puede caber para decretarlos, fundado y razonable escrúpulo.

Dos dificultades pueden oponerse algun tanto al buen deseo que en las regiones oficiales se advierte: el respeto á la ley vigente de sanidad, y el temor de que dejen las reformas de ser fructíferas, no solamente por los vicios originarios que puedan encerrar en su seno—como emanados del desorden en que ha llegado á caer, y sigue por desgracia nuestra administración—sino por los hábitos funestos de holganza perpétua y de falta de celo que se advierte en todos los que obtienen algun cargo público.

Pero la ley de sanidad de 1855 es, entre todas

las leyes de España, la más violada y echada en olvido: de sus 102 artículos, la tercera parte, al menos, no han podido cumplirse jamás, y otros tantos han sido con repetición infringidos. ¿Qué queda pues de una ley así? ¿Qué respeto puede merecer, después de 22 años de inobservancia? Muy amantes somos de la legalidad, y nos guardaríamos de alentar á toda transgresión, si á la tal ley quedara parte sana y no hubiera sido desde el primer día víctima de las más deshonestas profanaciones; pero al cabo siempre resultará que la ley se hizo para resguardo de la salud pública, y que hallándose desamparada esta por su inobservancia, todo lo que sea protegerla es de paso conformarse con el espíritu y objeto de la ley misma, ya que no pueda guardarse escrupulosamente su letra.

Por otra parte, quizás no haya leyes tan ocasionadas á frecuentes mudanzas y variaciones como las de sanidad, dependientes en gran manera de la variabilidad de los conocimientos científicos, sobre todo en épocas de progreso tan rápido como lo es la presente, en mucha parte también de los cambios que á menudo sufren las leyes administrativas, y finalmente de los que introducen en las profesiones médicas los sucesivos planes de estudios.

En razón á la insubsistencia necesaria de las leyes de sanidad y á la precisión de acomodarlas con frecuencia á circunstancias de diferente índole, es sin duda alguna lo más conveniente que sólo tengan el carácter de ley un corto número de *bases permanentes*, de tal modo dispuestas y con tal seguridad sentadas, que sobre ellas puedan los gobiernos construir conforme los tiempos lo requieran.

En razón á la insubsistencia necesaria de las leyes de sanidad y á la precisión de acomodarlas con frecuencia á circunstancias de diferente índole, es sin duda alguna lo más conveniente que sólo tengan el carácter de ley un corto número de *bases permanentes*, de tal modo dispuestas y con tal seguridad sentadas, que sobre ellas puedan los gobiernos construir conforme los tiempos lo requieran.

nosotros propondríamos que hubiera en todas las capitales, principalmente en las que residen las Audiencias, un número proporcionado, según la importancia de la población y de la provincia, de facultativos forenses, que tanto colectiva como aisladamente prestasen cuantos informes, dictámenes y demás auxilios son propios de la medicina

men ó de la inocencia en el objeto que primero se examina, ¿quién llega á calcular los males que deben forzosamente seguirse de una declaración viciosa, en la cual se hagan omisiones de importancia, se vean cosas que no hay, y se desfiguren hechos de un modo inconsiderado? En efecto, añadiremos nosotros, es una desgracia que en ciertos casos, no en la generalidad de los que se rozan con la medicina legal, no se halle á mano una especialidad científica; pero esto sólo pudiera remediarse colocando una hasta en la más ínfima aldea; y como esto sea material y moralmente imposible, la justicia criminal se encontrará á veces en el mismo caso que un individuo, que acometido repentinamente de una enfermedad aguda en un villorrio cualquiera, á pesar de su deseo y medios de ser asistido por los primeros profesores de la corte, habrá por fuerza de recurrir á las luces del modesto profesor de la localidad, y contentarse con sus auxilios. En este y otros párrafos de su inmortal obra, olvida tan sabio doctor que hace ya años han salido de su cátedra, como de las de la propia asignatura en las demás universidades, jóvenes muy instruidos en medicina legal, y que á los profesores ya viejos la práctica de muchos años, y el estudio que forzosamente han tenido que hacer en este ramo, para evitarse serios percances, que demasiado conocemos los médicos de partido, los han puesto en el caso de desempeñar estas funciones, sino con la sabiduría y brillantez de un consumado médico forense, al menos en la mayoría de los casos, con el necesario acierto para ilustrar á los tribunales.

dos los servicios médico-legales, tendría que asociarse con otro facultativo, para que hicieran fé las deposiciones de ambos. ¿Y sería equitativo, repetimos, que el uno estuviere subvencionado por el Estado, mientras el otro, corriendo igual responsabilidad y prestando idéntico trabajo, nada en cambio percibiese? Alguno objetará que este inconveniente es de fácil solución, abonando sus honorarios á los facultativos que por necesidad tengan que asociarse al forense. Nosotros creemos que ningún Gobierno después de dar un sueldo al facultativo oficial, accedería á abonar á los demás sus honorarios.

No vaya á creerse, sin embargo, que el que esto escribe sea enemigo de la institución de los médicos forenses. Sería una supina ignorancia, y muy reprehensible en un médico, querer negar la necesidad, utilidad é importancia de que se formen en nuestro país especialidades en un ramo tan interesante como es la medicina legal, y que no podrán nunca obtenerse, si no hay jóvenes retribuidos decorosamente, que con fé y ardor se dediquen á este ejercicio, que con una atinada y continua práctica puedan elevarse á la altura de un Orfila, un Mata ó un Tardieu (1). En efecto,

(1) En prueba de la necesidad de que haya facultativos especiales que dedicados á este tan importante ramo de la medicina, puedan ilustrar convenientemente á los tribunales, dice con razón el doctor Mata. (*Medicina legal*, tomo 1.º pág. 73, 4.ª edición.) Por último, y esto es lo más grave, residiendo las más veces, por no decir en todas, el cuerpo del delito, los datos más probables del cri-

Más fundado y razonable es el temor de que las reformas que se intenten y realicen, aunque sugeridas por el buen deseo, y dignas por tanto de aplauso, escondan en su seno los vicios que deshonran á nuestra administracion actual, en todos ó casi todos sus ramos. Echando el bien público realmente al olvido, aun cuando sistemáticamente se finja vivísimo interés por él, nacen las reformas al calor del oculto designio de repartir mercedes entre amigos y paniaguados, que indistintamente aceptan cualquier destino, en la seguridad de que todos vienen á resultar iguales en su desempeño, pues que reducidos quedan á la grata tarea de *firmar la nómina*, y *recibir cada mes la paga* de manos del habilitado. ¡Este temor, fundado en la experiencia, sí que enfria y paraliza el ánimo mejor templado y dispuesto para las reformas útiles! Si las *influencias*, el *favor*, el *nepotismo* y las *intrigas políticas*, han de quitar y poner, segun su capricho, los funcionarios de sanidad, como lo vienen haciendo con los directores especiales de sanidad de los puertos... ¡Ah! ¡Entonces renunciemos de buen grado á las reformas más apetecidas y útiles, que no habrán de servir ciertamente, ni para beneficio de la salud pública, ni para honra de la clase médica, ni para bien del Estado!

Un templo á la salud, mejor que una miserable *turroneria*, es lo que el ministro de la Gobernacion debe ocuparse en levantar, ya que se acaricia un pensamiento tan laudable: que sólo de esa suerte podrá tener su obra mucho de satisfactoria y gloriosa.

Reglas seguras é invariablemente observadas para

legal. Dotados de un decoroso sueldo, y á las órdenes de los tribunales, no sólo deberían prestar sus servicios en la localidad, sino tambien podrian salir en comision, en casos de crímenes graves, ó en circunstancias tales que su ocular inspeccion pudiera ser necesaria para el esclarecimiento de los hechos y la más recta administracion de justicia.

Organizado de este modo el servicio médico-forense, no tendrían nuestros tribunales que acudir en consulta á las Academias de Medicina para la aclaracion de algun punto oscuro; cuyos cuerpos, por su índole, tardan á veces no sólo meses sino años en contestar, con grave perjuicio tal vez de un inocente que gime en la cárcel, mientras su causa se encuentra paralizada. Respecto al resto de la península, los titulares de los pueblos deberían seguir desempeñando como hasta aquí este servicio, pero remunerados como despues diremos.

Estas y otras razones que omitimos, y que fueron expuestas con más lucidez por profesores prudentes cuando llegó á noticia de todos que se proyectaba el indicado arreglo de médicos forenses, como puede verse en la coleccion de los periódicos de la facultad de aquella época, principalmente en EL SIGLO MEDICO del año de 1859, dieron á conocer á la mayoría que la creacion de tales funcionarios era una utopia, como muy pronto vinieron á probar los hechos. Y diremos de paso que esta vez, como tantas otras, nuestra clase se equivocó en sus verdaderos intereses, viendo unos en la creacion de tales funcionarios

el ingreso y ascenso á todo destino médico sanitario, como precisa condicion de aptitud, de estabilidad y de buen desempeño. Esto es lo primero, lo más esencial que se requiere. Si no hubiere el propósito de establecerlas, mucho más valdrá prescindir de todo pensamiento de reforma.

Prescindiendo ya de estos recelos, y de toda otra consideracion, hé aquí, expuesto en cuatro palabras —omitiendo hojarasca, fililíes y garambainas— las reformas que urgen más, procediendo de abajo arriba.

1.º Reglamentar la asistencia de los pueblos, chicos y grandes, bajo el aspecto benéfico y sanitario, de tal suerte que los pobres tengan donde quiera asegurada su asistencia médico-farmacéutica gratuita, los municipios consejo y auxilio en lo tocante á la salubridad de su distrito jurisdiccional, y las autoridades sanitarias de la provincia eficaces coooperadores.

2.º Organizar el ramo de sanidad en cada provincia—prescindiendo ahora de la sanidad marítima—de tal suerte que haya un *subinspector de sanidad en cada partido judicial*, un inspector provincial, y una Junta de Sanidad revestida de atribuciones más amplias que hasta el dia, á la par que inteligente, activa y celosa.

Cada subinspector sería en su distrito el jefe de sanidad de los facultativos municipales; tendria á su cargo la vacunacion; sería de paso médico de epidemias y reuniria los datos para escribir la historia de las que aparezcan; formaria la estadística sanitaria, y cumpliria cuanto las autoridades sanitarias superiores dispusieran.

para todos los Juzgados un medio, á su parecer seguro, de verse descargados de unas funciones que les eran impuestas con grave daño de sus intereses, sujetándolos á la vez á inmensas responsabilidades, y otros un risueño porvenir que se les aparecia en lontananza, si, como era su deseo, llegaban á ocupar algunas de estas soñadas canongías.

Tales aspiraciones, la apatía de muchos, el silencio de no pocos y la total ignorancia que por lo comun domina en las esferas oficiales acerca de muchos puntos de nuestra profesion, dieron, por último, origen á la publicacion del tantas veces anunciado reglamento sobre médicos forenses. Harto conocido de todos mis comprofesores, no me ocuparé de él sino en lo que tenga relacion con mi propósito de describir al médico cuando ejerce las funciones de perito ante los tribunales.

En el preámbulo que precede al Real decreto se expresa la necesidad del dictámen de peritos médicos para ilustrar en muchas causas criminales á los jueces y magistrados, que en ocasiones se han encontrado sin la coooperacion de aquellos, en daño de la humanidad ó con detrimento de la buena administracion de justicia, por no hallarse profesores que sin la retribucion debida se ofreciesen á prestar sus servicios. Y como en la ley vigente de presupuestos, continúa el preámbulo, se ha provisto de la manera posible á esta necesidad con la cifra *que por ahora debe estimarse suficiente* (era la de 480.000 reales), el ministro de Gracia y Justicia creia llegado el caso de

El *Inspector provincial*—que debería ser vocal nato de la Junta provincial de sanidad—tendría á sus órdenes á los subinspectores, cuidaría de que todos ellos cumplieran sus deberes, ocurriría á las necesidades de la salud pública, y reuniría los datos precisos para escribir una memoria anual en que se haga la historia de las epidemias ocurridas en la provincia, y para formar la estadística correspondiente.

3.º Encomendar la inspección de la totalidad del reino á dos *inspectores generales*, uno para la sanidad marítima, y otro para la interior ó terrestre, cuyos inspectores sean consejeros natos de sanidad.

Estos inspectores no habrán de ser, como suelen los inspectores en nuestra tierra, un par de caballeros que jamás se ocupen para nada del ramo, y cuya tarea se reduzca—sobre la expresada arriba de firmar la nómina y cobrar la paga—á pasar agradablemente el tiempo durante el invierno en los cafés, los teatros, los casinos y las tertulias, y en el verano recorriendo los establecimientos de baños, los pintorescos puertos de mar y otros lugares de recreo, sino hombres que hayan hecho profundos estudios en sanidad y los continúen haciendo, que hayan probado sus conocimientos en anteriores destinos, laboriosos, llenos de celo, en buena edad y condiciones para velar incesantemente á fin de que el servicio se desempeñe con vivo interés, con puntualidad y afición, capaces de escribir bien cuanto les encomiende un buen reglamento.

4.º Establecer al ménos tres delegados de sanidad en Oriente, y otros tantos en América, para seguir en ellos los pasos y estudiar las tres más

mortíferas plagas que pueden invadir nuestro territorio.

Complemento de estas reformas serían: una acertada organización de las Juntas de sanidad y del Real Consejo del ramo.

Nos ha parecido oportuno adelantar, aunque sea á la ligera, estas opiniones nuestras, largo tiempo hace sustentadas, y en varias ocasiones expuestas, por si alguna influencia pudieran ejercer en el ánimo de los funcionarios que meditan las expresadas reformas.

Es nuestra costumbre ocuparnos de aquellos asuntos que se agitan ó ventilan en la ocasión oportuna, antes que hayan recaído sobre ellos resoluciones que tendrían difícil enmienda si resultaran desacertadas.

Habrà quien combata este pensamiento de reforma á título de oneroso, é invocando el estado de abatimiento y de miseria en que los pueblos se hallan; pero es lo cierto que el coste total resultaría insignificante, y quizás en definitiva muy económico, si se acertaba á proporcionar recursos económicos que hicieran reproductivo este servicio bajo el aspecto material. Y por último, ¿sólo se han de escatimar aquí los gastos cuando se trata de la defensa de la salud pública? El que algo quiere, algo le cuesta. Supongamos que el cólera-morbo, recientemente aparecido en las costas del mar Rojo, se estiende con motivo de la peregrinación á la Meca, propagándose el incendio por los agitados países de Oriente, y después á toda Europa, ¿hasta qué punto llegarán las pérdidas materiales, los gastos de los municipios y de las provincias? ¿Qué afán entón-

organizar el servicio médico-legal, prefiriendo para el abono de los honorarios el sistema de retribución por derechos de arancel sobre el de dotación fija.

En el articulado tropezamos con el segundo artículo, según el cual habría en cada Juzgado de primera instancia un facultativo encargado de auxiliar la administración de justicia en todos los casos y actuaciones en que fuesen necesarios los servicios de su profesión, *tanto en la capital del partido como en cualquier punto ó pueblo de la demarcación judicial*.

El artículo 5.º previene que el médico forense residirá necesariamente en la capital del Juzgado.

En el 12 se ordena que en los casos de envenenamiento, heridas ú otra lesión cualquiera, quedará el médico forense encargado de la asistencia facultativa del paciente.

En el 15 se dice que en los pueblos que no sean cabeza de partido judicial los facultativos designados por los alcaldes (aun no había en esta fecha jueces municipales, y los de paz que existían no tenían intervención en los negocios judiciales), *estarán obligados á prestar los servicios propios del médico forense hasta tanto que este intervenga*.

En el artículo 26 se manda que tanto los médicos forenses como los demás profesores que presten servicios médico-legales, estamparán al pié de sus firmas los honorarios que les correspondan, según el arancel que acompaña al reglamento.

Según el artículo 29, en todo proceso en que la parte

condenada en costas fuese insolvente, ó aquellas se declarasen de oficio, *se satisfarán por el Estado con cargo al capítulo correspondiente del presupuesto del ministerio de Gracia y Justicia*.

Del arancel que acompaña á este Real decreto nada tenemos por ahora que decir, sino llamar la atención sobre la asistencia diaria en que se asignan por cada visita con cura 12 rs. en Madrid, 8 en los pueblos de más de 30.000 almas y 6 en todos los demás. Y si la visita fuese simple 8, 6 y 4 rs. respectivamente. Cuando los servicios prestados por el facultativo lo fuesen desde las diez de la noche á las seis de la mañana se aumentarían los derechos correspondientes en una cuarta parte más. *Item*, cuando el médico forense tuviese que salir de la capital del Juzgado para desempeñar el servicio, le serían abonados sobre sus derechos 30 rs., por medio día, y 40 por uno entero.

¿Y el Gobierno creía que los 480.000 rs. que para pago de estos servicios había consignados en los presupuestos eran suficientes? ¿Y no sólo el ministro de Gracia y Justicia, sino el Consejo de Estado, y lo que es más inexplicable, el de Sanidad, donde había muchas de nuestras eminencias científicas, participaban de esta ilusión! Si dividimos la cantidad presupuestada por el número de Juzgados tocaban á cada uno de éstos 960 rs., con los que se pretendía hacer frente á todos los gastos que el servicio médico-forense, inclusa la asistencia prestada á los lesionados, originaría en un año. Este grosero error, pues no me-

para establecer de pronto servicios que siempre deben estar convenientemente organizados!

No queremos insistir hoy más en este punto, susceptible de muy grande esplanación.

MENDEZ ÁLVARO.

CURIOSOS DATOS SOBRE LA LEPRO.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO:

Ruego á V. que incluya en su ilustrado periódico los adjuntos datos, si los cree dignos de la publicidad, por lo que le doy las gracias anticipadamente.

En la Memoria «La lepra en España á mediados del siglo XIX, su etiología y su profilaxia» presentada á la Real Academia de Medicina y Cirujía de Madrid, y publicada en el año de 1865 en el tomo II de las Memorias de esta corporación, reunió el Sr. Mendez Álvaro una inmensa riqueza de datos á costa de grandes esfuerzos que puede calcular todo el que se dedica á esta clase de trabajos.

En las estadísticas, con que indica la existencia de la lepra en las diferentes provincias de España, no está incluida la de Guadalajara, por no haberle suministrado los datos necesarios los documentos oficiales que se pidieron á los gobernadores.

A pesar de que la referida provincia no aparece entre las que tienen el triste privilegio de contar lazarineros entre sus habitantes, no por eso está libre de la lepra.

En Pastrana, uno de sus pueblos, me enseñó, en el verano pasado, mi compañero D. Pedro Alcalde una mujer elefanciaca en tercer período de la forma anestésica y tuberculosa, perfectamente caracterizada, un hijo de aquella en el primer período de la tuberculosa y otro en el principio del segundo período de la misma.

Investigando con detenimiento, resulta que conservan memoria de otros diez lazarineros, pertenecientes á la misma familia, la de los Ortega, y á la de los Sanchez, que por cierto están enlazadas.

Ateniéndome al relato de la enferma Inés Ortega, formé un árbol genealógico, del que resultan los datos necesari-

rece otra calificación, podía ser algún tanto excusable en el ministro; pero... ¡en el Consejo de Sanidad! (1)

En este Reglamento se prevenía que las plazas de médico-forenses habían de hallarse provistas para el 1.º de Octubre del mismo año de 1862, en que tomarían posesión de sus destinos estos nuevos funcionarios. Como era de esperar, no fué escaso el número de pretendientes, si bien debemos consignar, en prueba del buen sentido de la clase en general, que sólo pudo proveer por lo pronto el Gobierno 372 de ellas, como puede verse en la Real orden de 4 de Setiembre del mismo año; habiendo resultado vacantes, por falta de aspirantes, 113 Juzgados, como consta de otra Real orden de 4 de Mayo del año siguiente de 1863, y que á pesar de esta nueva excitación del Gobierno, mu-

(1) Nótese que el Consejo de Sanidad, celebrando que se iniciara, mediante aquel reglamento, un orden de cosas mucho más conveniente que el completo desorden preexistente, hizo bien en no presentar, por su parte, ese orden de dificultades, aun cuando las reconociera. Siendo variable cada año el presupuesto del Estado, cuando se viera que aquella cantidad no alcanzaba, podría aumentarse, y de todas suertes le debió ocurrir, en su buen deseo, que lo más importante era empezar por algo. Lo que hay es que se trataba de servicios médicos que venían prestándose gratuitamente, y que equivalía su retribución, siquiera fuese mezquina, á poner una pica en Flandes... Sea dicho en honor de aquel Consejo.

M. A.

rios para demostrar una vez más que el mal de San Lázaro es hereditario, pero que no lo es fatalmente.

Los bisabuelos, abuelos y padres de Inés Ortega, no fueron leprosos, ni uno de sus hermanos (Pedro); pero si el otro (Lorenzo): no lo son al presente un hijo y una hija de ella, y si están afectados del mal los otros dos hijos que ha tenido con su esposo no elefanciaco.

El bisabuelo Ortega, además del abuelo paterno de nuestra enferma, tuvo otra hija que se casó con Taravillo, ambos no lazarineros, y de cuyo matrimonio hubo dos hijos; uno, Manuel, si lo fué; se casó, no transmitió la lepra á su esposa y si á los tres varones que tuvieron, y se duda si á una hija; otra hija, María, hermana de Manuel, se casó con Francisco Sanchez, de la otra familia referida, ambos no fueron leprosos ni varios hijos varones; pero si su hijo Manuel y su hija Bernabea.

Los padres del dicho Francisco Sanchez, ni su hermano Dionisio, ni la esposa de éste no padecieron el mal; tampoco varios hijos varones de éste, y murió á consecuencia de él su hijo Manuel.

Cesáreo Sanchez (hermano de Dionisio y Francisco) y su hijo Francisco murieron há tiempo por los progresos de la misma enfermedad.

DR. BENITO HERNANDO.

Granada, 8 de Enero de 1878.

REVISTA FRANCESA.

Del volumen y la forma del cráneo.—Oliguria y poliuria de origen testicular.—La trepanación en las lesiones traumáticas del cráneo.

El Dr. Delaunay ha publicado en la *Tribune médicale* algunos estudios de biología comparada, de entre los cuales entresacamos los siguientes fragmentos, que cuando ménos no carecen de originalidad.

El volumen y la forma de la cabeza, son el motivo de algunas de sus investigaciones, que aunque ya son conocidas por nuestros lectores en una breve noticia, merecen á nuestro entender alguna mayor extensión, siquiera por el asiduo trabajo que representan, y por la originalidad que resalta en su modo de adquisición.

chos de ellos no fueron solicitados, pues ya en esta fecha se habían desvanecido muchas ilusiones.

Para optar á estas canongías de nuevo género, necesitaba el aspirante, como es costumbre en España, la formación de un expediente, en el que habían de constar todos los requisitos prevenidos en el decreto para desempeñar el cargo de médico forense. Este expediente devengaba derechos (¿qué no los devengará en nuestro país, exceptuando los servicios que los médicos prestamos al Estado?), de modo que entre el testimonio del título, relación de méritos, fé de bautismo, certificaciones de buena conducta, del juez, del alcalde, derechos del secretario de la Audiencia etc., ascendía su importe á más de 500 reales, de los cuales lo ménos la mitad se gastaba en papel sellado. Suponiendo, lo que es exagerado, que los Juzgados de las capitales y pueblos de importancia fuesen muy solicitados, que hubiera 2.000 pretendientes, hé aquí que estos desembolsaron la suma de 1.000.000, una mitad de la cual fué á engrosar las arcas del erario por el derecho de timbre, de suerte que se puede afirmar, que anticipadamente el Gobierno se reintegraba de la cantidad que había señalado para pago de un año de estos funcionarios.

Muchos de ellos abandonaron sus modestas posiciones para ir á tomar posesión de su nuevo empleo, y pronto, muy pronto tocaron el desengaño.

(Se continuará.)

En la cabeza deben considerarse dos cosas: el volumen y la forma. Como el volumen se encuentra en relacion con el grado de inteligencia, es muy interesante su estudio. Para formarse idea del volumen de la cabeza, basta tomar su circunferencia horizontal por medio del instrumento llamado *conformador* que usan los sombrereros. El continente permite á veces juzgar del contenido; la capacidad del sombrero da indicios del volumen de la cabeza.

El autor, haciendo una investigacion en varias fábricas de sombrereros, ha llegado á reunir un gran número de datos que, segun él, le permiten trazar científicamente la cuestion del volumen de la cabeza. Bien entendido que ha dejado aparte los casos patológicos, tales como la hidrocefalia, etc.

VOLÚMEN.—Especies.—Es evidente que las especies superiores tienen la cabeza más gruesa que las inferiores, y que el hombre es el animal cuya cabeza es más voluminosa relativamente á la masa del cuerpo.

Razas.—Las razas superiores tienen la cabeza más voluminosa que las inferiores. Los neo-caledonios, los negros, los pieles-rojas, los cochinchinos, los chinos, los japoneses, los turcos, etc., tienen la cabeza poco desarrollada.

En las razas europeas la cabeza ha engrosado de siglo en siglo á partir de la edad media.

En Francia, los saboyanos y los bretones tienen la cabeza más pequeña que los del Franco Condado y del Bourguignon.

Familias.—Está demostrado que algunas familias hacen una evolucion semejante á la de los individuos, tienen un periodo de crecimiento durante el cual se desarrollan, un periodo de estado durante el cual permanecen estacionarias y un periodo de decrecimiento que conduce á su extincion. Cuando las familias van creciendo, engruesan en ellas las cabezas de generacion en generacion. Los ciudadanos que hicieron la revolucion del 89 tenían la cabeza más grande que sus padres. Por el contrario, en las familias en vias de extincion, disminuye la cabeza de padres á hijos. Los hijos de familias opulentas (elegantes, gomosos, etc.) tienen la cabeza tan pequeña que se ven obligados á encargarse los sombrereros porque no les sirven por grandes los que encuentran hechos. En algunas familias recién salidas del pueblo, aumenta la cabeza de generacion en generacion. Los sombrereros de anchas alas que gastaban los republicanos de 1830 y de 1848, tenían una gran capacidad. La antropología, al estudiar el volumen de las cabezas en las diferentes clases sociales y en las diversas clases de la evolucion social, pueden dar la explicacion de muchos fenómenos sociológicos, tales como el paso del predominio de unas clases para comenzar el predominio de otras.

Sexo.—Los hombres por punto general tienen la cabeza más gruesa que las mujeres en todas las edades de la vida. Segun Liahzio, que ha medido la cabeza en ambos sexos desde el nacimiento hasta los 15 años, los muchachos tienen un centímetro más de perímetro craneal que las niñas.

A los 24 años, la dimension de la cabeza es de 35 centímetros en el sexo masculino y 34 en el femenino. A los 15 años se nota igual diferencia.

Edad.—Evidentemente el adulto tiene la cabeza mayor que el niño; pero importa saber hasta qué edad se desarrolla.

En las razas inferiores, por ejemplo en los negros, deja de crecer á los 20 años. En las mujeres sigue desarrollándose sólo hasta los 25 ó 30 años. En los hombres bien conformados aumenta de volumen hasta los 35; por punto general se prolonga su crecimiento durante más tiempo en las personas inteligentes, en los hombres de estudio, en los habitantes de las ciudades y en las personas bien desarrolladas, en comparacion con los idiotas, los aldeanos, los pequeños y los débiles.

En general los hombres de 30 á 40 años tienen la cabeza mayor que los de 20 á 30. No sucede lo mismo en los eclesiásticos cuya cabeza deja de engrosar á partir de los 25 años.

Las gentes inteligentes tienen la cabeza incomparablemente mayor que los idiotas. Los microcéfalos, que deben su nombre á la pequeñez de su cabeza, son todos idiotas. Cuvier, lord Byron y Napoleon I, tenían la cabeza muy grande; Napoleon III, tenía una cabeza mediana y su hijo la tiene muy pequeña. Bismark y Molke tienen la cabeza mucho mayor que el emperador Guillermo.

Profesiones.—En general las cabezas mayores corresponden á individuos que se dedican á trabajos intelectuales; pero importa distinguir entre estos trabajos. Los miembros de la Academia de Ciencias tienen mayor capacidad craneal que sus colegas de las demás secciones del Instituto.

Sigue aquí el autor haciendo algunas comparaciones profesionales un tanto apasionadas y que carecen de aplicacion á nuestro país, dados los establecimientos de enseñanza á que se refiere. Afirma también que en las diferentes profesiones predomina el volumen de la cabeza en los individuos que se dedican á las liberales, con relacion á los que ejercen las manuales.

Lados.—Los dos lados de la cabeza son simétricos en los recién nacidos y en las razas inferiores. Por el contrario, en los superiores y en el adulto se observa una falta de simetría que está en razon directa con la evolucion. En las personas instruidas es más voluminoso el lado izquierdo que el derecho.

Circunstancias fisiológicas.—La cabeza se desarrolla con el ejercicio de las facultades intelectuales... En los aldeanos que vienen á las ciudades, crece la cabeza. (Durand de Gros.) Los oficiales tienen la cabeza más voluminosa que los soldados. Segun las investigaciones hechas por M. Broca en Bicêtre, los internos en medicina tienen la cabeza más gruesa que los enfermeros. Lacassaigne, profesor agregado en Val-de-Grâce, habiendo medido con un conformador las cabezas de 200 doctores en medicina y de 200 soldados, encontró que estos últimos tenían una medida menor que los primeros.

Respecto á los climas, se hace notar que los hombres del Mediodia tienen la cabeza más pequeña que los del Norte. Los montañeses también la tienen menor que los habitantes de los valles pertenecientes á su misma raza.

Conclusion.—Siendo el volumen de la cabeza mayor en las especies y razas superiores que en las inferiores, en el hombre que en la mujer, en el adulto que en el niño, en el fuerte, el moreno, el habitante de las ciudades, el individuo inteligente, etc., que en el débil, el pequeño, el rubio, el aldeano, el idiota, etc., *se encuentra en razon directa de la evolucion.*

Además este volumen se halla también en razon directa de la nutricion, puesto que disminuye con todas las condiciones que perjudican á este género de funciones.

El autor se defiende despues de la inculpacion que pudiera hacerse de ser poco serios estos estudios fundados en la medida de los sombrereros y asegura que podrán comprobarse midiendo la capacidad craneal y pesando los cerebros en las necropsias.

—El Dr. Nepven ha escrito una Memoria acerca de la oliguria y la poliuria por accion refleja testicular, cuyas principales conclusiones son las siguientes:

1.^a En condiciones anormales, como sucede en las inyecciones hechas en la túnica vaginal, y en las afecciones dolorosas de los testículos, pueden ser estos órganos el punto de partida de acciones reflejas que influyan en la secrecion urinaria.

2.^a Esta accion refleja particularmente en los casos de hidroceles tratados con inyeccion yodada, determina en la secrecion urinaria oscilaciones en sentido inverso: primeramente oliguria por algunos dias, despues poliuria, y finalmente vuelta al estado normal.

3.^a La operacion de la inyeccion yodada en la túnica vaginal debe considerarse como un verdadero experimento fisiológico en el hombre, que establece la realidad de las relaciones fisiológicas entre la secrecion renal y las irritaciones de los plexos espermáticos, mejor que los experimentos hechos en los animales.

—En el mes de Abril del año que acaba de terminar presentó un dictámen á la Academia de Medicina de París, el Dr. Gosselin, á nombre de una comisión de que formaban parte Chanot, Colin, Broca y Bouillaud; referíase á una observación de curación rápida por medio de la trepanación, de un traumatismo del cráneo. En la misma época se había publicado una observación llevada á la Sociedad de cirugía por el profesor Marbau, y otra de M. Lucas Championnière, que se encuentra ampliamente espuesta en una tesis del Dr. C. Paris.

La reunión de estos casos en que parecía haber obrado maravillas el trépano, puesto que su aplicación había hecho ceder la mayor parte de los fenómenos cerebrales que ponían en peligro la vida de los heridos, había producido un entusiasmo en los cirujanos que trató de calmar M. Gosselin, según los términos con que se expresaba en su citada comunicación.

El Dr. Colonna Ceccaldi parece haber tomado como asunto de su tesis el texto mismo del académico mencionado, y reproduce también las observaciones antes citadas para discutir las y para demostrar que ante los fenómenos cerebrales, atribuidos á un traumatismo del cráneo, sería imprudente el trépano con el sólo objeto de responder á una indicación del orden puramente fisiológico.

No hace mucho tiempo, en efecto, que existía un desacuerdo absoluto entre los clínicos y los fisiólogos respecto á las localizaciones cerebrales. En los hechos antes citados, parece que los buenos resultados del trépano se encuentran confirmados, por lo ménos en la apariencia, por los datos de la fisiología. Sin embargo, Gosselin en su comunicación y Colonna en su tesis, que nos ofrece gran número de observaciones recojidas en las enfermerías de Guérin, Broca y Gosselin, parecen querer demostrar que los cirujanos han aplicado el trépano en estos casos, para responder á una indicación perfectamente quirúrgica, que no ha formulado hace mucho tiempo, aplicada y preconizada por la mayoría de nuestros autores clásicos, cual es que debe trepanarse en los casos de traumatismo del cráneo, no tanto para remediar las lesiones que hayan podido producir los fragmentos óseos ó los cuerpos vulnerantes en el encéfalo, como para *prevenir la septicemia y la retención del pus en el cráneo*.

En efecto, leyendo la tesis del Dr. Colonna se vé que en los casos citados los cirujanos se han preocupado para operar de la herida sin ocuparse de la localización cerebral. La fisiología no ha ayudado aquí á la indicación terapéutica. También se registra una observación de Brown-Sequard, cuya competencia en materias fisiológicas no es discutible, y en la cual se asegura que un enfermo, trepanado por dos veces al nivel de la tercera circunvolución izquierda por una hemiplegia derecha con afasia, curó en manos del ilustre profesor sin que se procediese á nueva aplicación del trépano.

Para este caso, como para los demás en que los heridos tienen parálisis acompañada ó no de afasia, á ménos de compresión mecánica bien evidente, debida á un traumatismo reciente, aconseja Brown-Sequard á los cirujanos que se abstengan: 1.º, porque ha visto en un enfermo que los fenómenos cerebrales desaparecían sin operación; 2.º, las lesiones cerebrales son á veces tan difusas ó tan profundas que no pueden obtener con la trepanación ningún beneficio.

Colonna va más allá que Gosselin y Brown-Sequard: seguramente que el primero no se guiará para trepanar de la sola indicación fisiológica, que muchas veces podría inducirle á error acerca del ascenso y carácter de la lesión cerebral; pero hará lo que la mayoría de los cirujanos aconsejan en el día, es decir, que si en un traumatismo del cráneo son inminentes la septicemia y el acúmulo del pus, por si un fragmento óseo ó un cuerpo extraño comprime un punto de la corteza cerebral ocasionando trastornos manifiestos, en este caso, acordándose de la indicación quirúrgica y no de la fisiológica, se aplicará una ó dos coronas de trépano.

De esta manera juzga Andrés Martin la tesis del doctor Colonna en un artículo bibliográfico publicado en el *Mouvement médical*.

—Hé aquí el tratamiento que aconseja el Dr. Beaupod contra la fiebre tifoidea:

Suponiendo en la fiebre tifoidea una *naturaleza específica*, se hace necesario un *tratamiento específico* como su principio productor. Este específico cree el autor haberle encontrado en el boro-tartrato de potasa, llamado vulgarmente *cremor-tártaro soluble*, porque desde hace 25 años que hace uso de esta sal contra la fiebre tifoidea, ha visto descender la mortalidad de esta afección al 4 por 100 en vez del 25 ó 30 por 100 en que se muestra habitualmente y en condiciones perfectamente idénticas.

Desde hace mucho tiempo se considera el boro-tartrato potásico como un excelente anti-fermentescible, puesto que evita la putrefacción de la carne fresca solamente consumirla en agua saturada de esta sal.

El modo de administrarla consiste en disolver 4 gramos de boro-tartrato potásico en cada litro de cocimiento de cebada, de avena ó de cualquiera otra clase, para bebida usual y á pasto.

Según esto, la dosis es variable con arreglo á la sed de los enfermos; el minimum es uno ó dos litros, y como el maximum, cita el autor una enferma que bebía 15 ó 18 litros diarios de la tisana referida.

C.

SECCION PRÁCTICA.

OBSTETRICIA.

PARTO PREMATURO FORZADO EN EL OCTAVO MES DE LA GESTACION.

Asistido por el Dr. D. José G. Olivares.

Antes de narrar el hecho clínico objeto de estas mal trazadas líneas, voy á permitirme algunas consideraciones generales y pasajeras respecto al origen del *parto prematuro forzado*.

La obstetricia ha progresado al par de las demás ciencias; las ventajas que ha alcanzado en pró de la humanidad, en estos últimos años, son tan evidentes, que no necesitan demostración. Estos adelantos hace poco tiempo se creían imposibles, y eran, además, calificados como contrarios á los sentimientos religiosos.

La idea de la expulsión del feto antes de que llegue á su completo desarrollo ha nacido en Inglaterra.

Teniendo en cuenta los profesores el gran número de fetos sacrificados con la *embriotomía* y el resultado fatal para la madre con la *operación cesárea*, adoptaron el parto forzado antes del término de la gestación como único medio de salvar los dos seres, ó cuando ménos uno. Alemania aceptó con timidez esta idea.

Francia la condenó, por un acuerdo unánime de la Academia de Medicina, hasta hace 25 ó 30 años, en que la experiencia, basada en los hechos, ha venido á destruir en absoluto las objeciones que en un principio se hicieron en contra del parto prematuro artificial, toda vez que el objeto de este procedimiento ha sido conservar y no destruir, según las estadísticas han demostrado.

La escuela española no tomó entonces parte en tan delicada cuestión, pues creía, con la generalidad, ser contrario á las leyes de la naturaleza este procedimiento: hoy no recibe inspiraciones de nación alguna; tiene su carácter especial, propio, determinado, y practica con acierto las ideas que brotan en su seno.

Desde el momento en que esta idea fué aceptada, limitóse en un principio á los casos de estrechez pelviana; pero más tarde se hizo extensiva á aquellos otros en que la mujer embarazada padeciera una enfermedad gravísima que, comprometiendo seriamente su existencia, pudiera atribuirse en todo ó en parte á la gestación.

A esta última indicacion corresponde el caso presente, en cuyo relato podrá tambien apreciarse otra cuestion importantísima que tiene divididos á los más eminentes tocólogos.

He aquí la historia:

María Sanchez, natural de Cuenca, domiciliada hace algunos años en Madrid, de 24 años de edad, casada, de temperamento linfático, dedicada á las labores de su casa, de buena salud habitual, bien menstruada desde los 15 años hasta los 19, en que casó.

Tuvo dos partos normales, sin haber experimentado durante la gestacion otras alteraciones que las que son propias de este estado; crió á sus dos hijos. A los cinco meses de su tercer embarazo empezó á sentir malestar general con escalofrios, edema en las extremidades inferiores, que se fué haciendo extensivo á todo el cuerpo, especialmente á su plano anterior y al lateral derecho; al mismo tiempo sintió desvanecimientos, alteracion ligera en la vision, zumbido de oídos, falta de apetito, vómitos biliosos, diarrea y tós seca.

En este estado, y hallándose en el octavo mes de su embarazo, ingresó en la Clínica de Maternidad el 1.º de Diciembre, ocupando la cama núm. 5, y presentando el siguiente cuadro de síntomas: Decúbito indiferente, ménos el lateral izquierdo, que le era difícil; anasarca general, respiracion penosa, cefalalgia, insomnio, sed, algo de apetito, astringencia de vientre, algo de dolor, orina escasa, que, tratada por el calor y el ácido nítrico, reveló gran cantidad de albúmina, y pulso frecuente y débil (104 pulsaciones por minuto).

La enferma, segun nos dijo, hacía tres ó cuatro dias que no sentia los movimientos activos del feto; nosotros tampoco pudimos apreciarlos. La auscultacion abdominal no descubrió el doble latido cardiaco; pero se percibia el ruido de fuelle uterino. La matriz no daba la más mínima señal de actividad cuando introducíamos dificultosamente en su orificio la extremidad del dedo índice. Los órganos genitales externos se hallaban muy edematosos. Nos advirtió que tenia apetito y que se encontraba débil. Se le prescribió un cocimiento diurético para bebida usual y un purgante, compuesto de jalapa y ruibarbo; como alimentacion, sopa, gallina y leche por la mañana.

Al siguiente dia se le suspendió el purgante por haber desaparecido la astringencia, y se le administraron píldoras de extracto de hierro de 1 decígramo para tomar una cada ocho horas.

Con alternativas de mejoría y empeoramiento, continuó la paciente el primer septenario, aumentándose la secrecion urinaria, pero sin disminuir la cantidad de albúmina, cuyo análisis se hacía diariamente.

Al octavo dia de su estancia en la clínica, la disnea se acentuó tanto, que descubrimos por la auscultacion y percusion del tórax un derrame pleurítico del costado derecho, aplicándose por esta razon un vejigatorio en dicho lado y cuatro pares de sinapismos alrededor del tórax mientras aquel no produjese efecto.

La respiracion por la tarde fué ménos dificultosa, y la enferma pudo descansar aquella noche. El aparato genital no habia experimentado el menor cambio, ni la madre, despues de este tiempo transcurrido, habia notado los movimientos activos del feto, pero añadia que le sentia rodar hacia el lado que se inclinaba; tampoco nosotros pudimos percibir entonces el redoble cardiaco; sin embargo, como la grande sufusion serosa esparcida en todo el cuerpo, unida al escaso desarrollo del feto, ofrecian obstáculos insuperables para poder diagnosticar con certeza de un modo absoluto su viabilidad, quedamos en duda.

De un modo semejante pasó el segundo septenario, pero aumentando más la sufusion y la disnea. La vida de la paciente se hallaba en inminente peligro; su estado no podia ser más angustioso; los síntomas que presentaba eran los de una muerte próxima. En estos supremos instantes, nuestro distinguido profesor Dr. Olivares creyó debia forzarse el parto como único medio de salvar los dos seres, ó

por lo ménos uno de ellos, con tanta más razon, cuanto que era lógico suponer que el embarazo era en todo ó en parte la causa del estado deplorable de la enferma.

Esta idea fué aceptada y aplaudida con entusiasmo por todos los alumnos, convencidos como estábamos de la inutilidad de los remedios médicos: es cierto que los medios quirúrgicos sólo ofrecian una débil esperanza de escaso valor absoluto, pero inmensa, considerada relativamente, al par que única, por cuya razon no debia abandonarse bajo ningun concepto, so pena de cometer una falta gravísima, un verdadero crimen.

La matriz seguia en el mismo estado, esto es, sin actividad; los órganos por donde debia atravesar la criatura no estaban preparados; el cuello del útero permitia difícilmente la entrada de la extremidad del dedo índice; los grandes lábios muy edematosos, y el tejido sub-mucoso vaginal tan infiltrado, que disminuia extraordinariamente la cavidad de este conducto.

Indicóse la conveniencia de preparar los órganos de la generacion y provocar las contracciones de la matriz antes de operar; pero el estado de la paciente era tan estremado, que la menor dilacion, la tregua más insignificante, la hubiese sido fatal.

En tan crítica situacion, se le prescribieron duchas de agua caliente á la vagina y cuello del útero á fin de relajar algo estos órganos; pero hubo que desistir tambien por razones especiales que no es oportuno consignar ahora.

Colocóse á la enferma sentada al través de la cama con el tronco ligeramente inclinado hacia atrás, y apoyado en un colchon y algunas almohadas; las piernas estaban separadas y sus piés descansando sobre dos sillas bajas puestas á los lados; en el espacio que dejaban entre sí se colocó otra, donde se sentó el Dr. Olivares.

En posicion tan poco ventajosa para las manipulaciones, y en presencia de todos los alumnos, nuestro distinguido profesor introdujo lentamente y con no poca dificultad la mano en forma de cono en la vagina hasta tocar el cuello del útero; el orificio de éste se hallaba cerrado, y sólo permitia, segun nos manifestó, la entrada de la extremidad del dedo índice.

Conseguido esto, y por indicacion suya, dos alumnos sujetaron con las manos, á través de la pared abdominal, el fondo del útero; forzó entonces con el dedo la resistencia del orificio, introduciéndole hasta cerca de la articulacion metacarpo-falangiana; esperó un momento, le retiró un poco hacia afuera, y reuniéndole al dedo medio, introdujo ambos hasta su base; detúvose otro instante, los hizo descender, y acto continuo colocó la punta del cono de la mano dentro del cuello. Lentamente, y con no poco esfuerzo, fué dilatando más el orificio, hasta que consiguió introducir toda la mano en la matriz. Nos anunció que el feto estaba vivo, pues percibia con claridad sus movimientos activos, aunque débiles.

La *presentacion era de cabeza*; el occipucio estaba en relacion con la cavidad cotiloidea izquierda; la frente correspondia á la sínfisis sacro-iliaca derecha; la sutura sagital dirigida oblicuamente de izquierda á derecha y de delante atrás; la fontanela posterior hacia adelante y á la izquierda, y la anterior atrás y á la derecha, y el plano posterior del tronco adelante y algo á la izquierda. La posicion era, por lo tanto, *occipito-iliaca izquierda anterior*.

Sobre la palma de su mano, segun nos dijo, vino á apoyarse un codo de la criatura; hizo otro esfuerzo, introdujo el antebrazo en la matriz, y dirigiendo la mano, segun añadió, por el plano lateral y posterior hasta su fondo, cogió uno de los piés, tiró de él hacia el plano anterior del feto, é hizo la version con la mayor presteza y suavidad, apareciendo fuera de la vulva el pié izquierdo de la criatura enganchado entre sus dedos.

Descansó breves instantes, y en este intervalo nos explicó prácticamente el modo de distinguir en la version, por la direccion de los dedos del pié, el derecho del izquierdo.

Levantóse de la silla, y haciendo suaves tracciones del pié, en la direccion del eje del estrecho superior, vimos apa-

recer la nalga correspondiente. Introdujo enseguida los dedos índice y medio de la mano izquierda, los enganchó en la ingle derecha del feto, tiró de ella con lentitud, y se presentó la otra pierna, que se hallaba estendida sobre el vientre. Con las dos manos cogió la criatura por las nalgas, hizo deslizar suavemente el tronco, llevando á la parte anterior su plano dorsal, bajó el brazo posterior con la mano derecha y el anterior con la izquierda, colocando ambos á los lados del tronco. Sostuvo el feto con el antebrazo izquierdo, y como la cara estaba vuelta hacia el sacro, con dos dedos de la mano derecha empujó el occipucio hacia atrás, mientras que con otros dos de la izquierda, introducidos en la boca, consiguió imprimir á la cabeza un movimiento de flexion, doblándola por completo. Despues inclino el tronco hacia el vientre de la madre, y apareció á nuestra vista la criatura con ligeras señales de asfixia, que fueron combatidas en el acto, dejando sangrar un poco el cordón y con otros ligeros auxilios. En todas estas manipulaciones sólo empleó el Dr. Olivares 10 á 12 minutos, siendo aplaudido frenéticamente por todos los alumnos, que no pudimos menos de reconocer y confesar que era un consumado y sábio tocólogo.

Verificado el parto, la paciente nos dijo que se encontraba mejor y que respiraba con más libertad; pero viendo que la matriz no se contraía, ni la placenta era espulsada, despues de esperar algo más de un cuarto de hora, se le administró $\frac{1}{2}$ gramo de cornezuelo de centeno, que, contrayendo el útero á los 10 minutos, produjo el alumbramiento con felicidad. Se la trasladó de cama, y pasó el día tranquilamente; descansó por la noche, y al siguiente día nos dijo que tenía apetito, que se encontraba débil, y que deseaba criar á su hija. Se le prescribió caldo cada tres horas y un poco de sémola clara; además continuó con los aperitivos. La niña, que es poco desarrollada, cogió el pecho de una de las puerperas, y sigue nutriéndose bastante bien en la actualidad.

Durante los dos primeros días del puerperio, su estado fué más satisfactorio respecto á la disnea; pero ni el anasarca disminuyó, ni la albúmina tampoco.

Al tercer día se le suprimieron los loquios repentinamente: tuvo escalofríos, cefalalgia y dolor en el epigástrico.

Al cuarto, el dolor se extendió á todo el vientre, haciéndose muy vivo, y aumentándose con la tós á la presión y con el menor movimiento; tenía sed intensa, náuseas y vómitos biliosos; la respiración se hizo entrecortada y ansiosa, el calor de la piel se aumentó, y el pulso era pequeño, irregular y muy frecuente (130 pulsaciones por minuto). Se le aplicaron una docena de sanguijuelas al hipogástrico y embrocaciones frecuentes en todo el abdomen con una mezcla de ungüento mercurial y pomada de belladona; además se le prescribió pedazos de hielo por la boca.

Alivióse algo; pero al siguiente día los síntomas de la peritonitis se agravaron, los vómitos fueron más frecuentes, el rostro se contrajo, y la piel se cubrió de un sudor viscoso y frío, muriendo al otro día, sexto del puerperio.

La autopsia, hecha 38 horas despues, nos reveló alteraciones profundas en órganos importantes. El peritoneo, en su tercio inferior y entre sus dos hojas, contenía gran cantidad de pus espeso. Los riñones presentaban una degeneración grasosa muy notable y estaban decolorados; el hígado aumentado considerablemente de volumen, sobre todo el lóbulo derecho, con decoloración también y degeneración grasosa. Existía un gran derrame pleurítico, pero más pronunciado en el lado derecho. En la cavidad del pericardio hallamos más de 600 gramos de un líquido acuoso y ligeramente amarillento. Ni la vagina, ni todo el aparato genésico, presentaba la más leve lesión, lo que probaba la maestría con que había sido ejecutado el parto.

Imposible ó por lo menos muy difícil era diagnosticar con exactitud en la enferma las alteraciones tan variadas é importantes que demostró la autopsia; la indicación tampoco podía ser muy acertada. Aun con un diagnóstico exacto, la medicina hubiera sido impotente, y los medios quirúrgicos requerían del profesor, antes de emplearlos, un

estudio detenido, con tanta más razón, cuanto que el dictamen de los diferentes profesores de la Facultad que reconocieron la paciente fué unánime en creer que la criatura estaba muerta.

¡Cuán triste y aflictiva no es la situación del médico en casos semejantes!

¡Cuál no será al ver combatido su espíritu por ideas contrarias, por sentimientos distintos, sin medios de qué disponer, impotente para obrar, cuando su único deseo, su única aspiración sobre la tierra, se cifra en poder dar la salud á los enfermos, proporcionarles algún alivio, ó prolongar su vida, aunque no sea más que un solo instante!

¡Debía haberse esperado á que la madre hubiese muerto y con la operación cesárea haber extraído la criatura? Creemos que no. ¿Era, por ventura, razonable apelar á este procedimiento antes de que la enferma sucumbiese? Mucho menos, toda vez que los resultados que se obtienen para la madre y el hijo con esta grave operación son casi en su totalidad funestos. Esta razón fué la que impulsó al Dr. Olivares á emplear el parto prematuro forzado, que, aunque remedio violento, era el único aceptable en aquellas circunstancias, y que, en medio de su gravedad, nunca ofrece los inconvenientes que la operación cesárea.

Antes de concluir, me permitiré una simple indicación sobre otro asunto importante. Cuando la enferma ingresó en la Clínica, presentaba, según la opinión de autores respetabilísimos, los síntomas prodrómicos ciertos de la eclampsia, como eran la albuminuria, la anasarca general y algunos síntomas cerebrales; todos ellos aumentaron de intensidad, hasta que sucumbió la paciente, y sin embargo, los accesos eclámpsicos no se presentaron. Es cierto que no siempre sucede así; pero este y otros casos semejantes prueban que no deben considerarse estas alteraciones del organismo en la mujer en cinta, como prodromos ciertos en absoluto de la eclampsia. Esta terrible enfermedad, más frecuente en las primíparas que en las múltiparas, se encuentra aun rodeada de misterio respecto á la causa que la produce; ni la ciencia ha podido todavía determinar la parte ó partes de nuestro organismo, que, alterándose de una manera especial, puedan dar origen á tan grave padecimiento.

De este hecho clínico, notable por más de un concepto, se desprenden tres conclusiones importantísimas: 1.^a, que no debemos emplear remedios violentos en la gestación mientras no se hallen notoriamente indicados, mientras la necesidad no los aconseje. En este caso se hará uso de ellos sin vacilar y sin pérdida de tiempo; 2.^a, que la importancia que á los síntomas llamados prodrómicos de la eclampsia se dá en los libros, no es tan absoluta como en ellos se lee; y 3.^a, que la anasarca muy exagerada puede ofrecer serias dificultades para diagnosticar con exactitud la viabilidad del feto.

Faltaría á un deber de justicia si antes de finalizar esta historia no tributase á mi querido profesor Dr. Olivares un aplauso sincero y merecido por la vasta instrucción, grande inteligencia y tino práctico que ha demostrado en esta ocasión, probando una vez más que la fama de que goza como eminente tocólogo es justa y merecidísima.

MANUEL CÁRCELES SABATER.

CLÍNICA QUIRÚRGICA.

LECCIONES SOBRE EL TRATAMIENTO DE LAS HERIDAS, DADAS

EN EL HOSPITAL DE LA CARIDAD POR M. TRELAT (1).

§ II.

La heterogeneidad de las superficies opuestas tampoco es un obstáculo absoluto para la reunión primitiva.—Cómo la estension, esta es sólo una dificultad más. Al de-

(1) Véase el número 1.255.

que en estas condiciones la reunion primitiva es aún posible, no quiero dar á entender que sea fácil de realizar; siendo difícil de obtener cuando se trata de superficies homogéneas, de estructura y de composicion semejante, con mayor razon ha de serlo cuando se oponen superficies heterogéneas, una superficie serosa, por ejemplo, á una superficie cruenta subcutánea; es, sin embargo, posible, puesto que los dos planos son de naturaleza plástica secreta; este es nuestro criterio. Sin dejar de ser posible, será todavía mucho más difícil cuando se aplique una superficie aponeurótica á una superficie subcutánea ó muscular, por ejemplo, y sin embargo, aun en estas condiciones no debe perderse la esperanza de conseguirlo. Sirviéndome de mis observaciones personales, puedo citaros á este propósito el caso de una mujer á quien operé en mi clínica hace algunos años: padecía una artritis con cáries de los huesos del metatarso que exigía la amputacion por el método de Chopart; siguiendo mi constante práctica en esta época, intenté la reunion primitiva y lo conseguí. Es cierto que la curacion era incompleta, porque debo decir que persistió durante cierto tiempo un poco de supuracion emanada de una pequeña porcion de hueso careado; pero, escepcion hecha de este detalle, la reunion habia sido inmediata; y sin embargo, ¿no se habia aplicado el colgajo plantar á una superficie irregular, angulosa, formada por cartilago articular? Por lo demás, esto era para mí el segundo resultado del mismo género; lo habia obtenido mucho tiempo antes, por la misma operacion, en el hospital de Ménages. Insisto de nuevo, señores: sólo la presencia casi esclusiva de cartilago articular en una de las superficies de esta herida operatoria, llama la atencion; la facultad de reunion primitiva en un tejido de esta clase, debe chocaros y pareceros un hecho importante para la confirmacion de las ideas que en la actualidad desarrollo.

Dos puntos tenemos ya adquiridos. Las heridas estensas pueden curar por primera intencion; las vastas heridas, constituidas por tejidos de cualquiera naturaleza, superficies de seccion ósea, cartilago, ligamentos, etc., pueden prestarse al fenómeno de la reunion primitiva y prestarle los elementos suficientes. Es decir, que la reunion primitiva es incompatible casi con todas las heridas; y sin embargo, pocas desplazan y ponen en práctica sus facultades para la reunion primitiva; este resultado es la escepcion; ¿por qué? ya lo examinaremos cuando os haya dado á conocer las condiciones que debe llenar una herida para que pueda cicatrizar por primera intencion. Estas condiciones se resúmen en una sola.

§ III.

La condicion necesaria y suficiente es que las partes que se han de reunir se hallen perfectamente yuxtapuestas.—No hay otra ley, señores; pero estas dos palabras «yuxtaposicion perfecta», suponen realizada más de una condicion.

En primer lugar, una yuxtaposicion no es perfecta sino cuando es razonable y práctica; ¿habrá que yustaponer á una superficie cruenta una superficie tegumentaria revestida de su epidérmis, es decir, de un tejido definitivo é incapaz de segregar un producto de adherencia? Además de estas restricciones, que apenas si es necesario indicar, la yuxtaposicion perfecta exige otras condiciones; implica para existir muchas circunstancias que vamos á indicar.

1.º *Las superficies deben ser aproximadas, pero sin grandes tracciones.*—Ya os lo hacía entrever hace poco; la aproximacion debe simular el estado de yuxtaposicion orgánica, de continuidad ordinaria de nuestros tejidos en el estado de integridad. Esta primera condicion no se realiza fácilmente. Gran número de casos desgraciados deben su mal éxito á las violencias á cuya costa se ha obtenido y conseguido la yuxtaposicion. Cuando se ejecuta la yuxtaposicion para la reunion primitiva, cualesquiera que sean los medios de contencion á que se recurra, compresion, sutura superficial ó profunda, por alfileres ó por corchetes, esparadrapos aglutinantes, etc., todo el arte

se resume en realizar el contacto perfecto más suave, y fisiológico hasta cierto punto. Muchas veces no se obtiene este contacto perfecto sino á costa de una contencion y traccion muy enérgicas; en la operacion de la perineorráfi, en la cual tengo cierta experiencia por haberla practicado nueve veces, se hace, á ejemplo de Roux, además de la sutura superficial, otra profunda que atrae de lejos las partes blandas de la region, estirándolas hasta el punto de ulcerarlas algunas veces; á pesar de lo enérgico de la traccion sobre las partes lejanas, no queda al nivel de la herida más que un simple contacto sin presion, siempre que la maniobra haya sido regular.

2.º *La aproximacion y el contacto deben ser uniformes en toda la estension de las partes yuxtapuestas.*—Nuevas dificultades que hay que vencer. En los grandes colgajos deben tenerse en cuenta el peso, la posicion, etc. Laugiére preconizaba para sostenerlos un molde formado por una placa de corcho. Mr. Broca emplea el carton con el mismo objeto. Estos medios son más ó menos eficaces y todos tienen el mismo fin, nacido de la evidencia de la indicacion; yo mismo he usado el carton mojado y los moldes de gutapercha para conseguir la regularidad y uniformidad de la presion. Otros cirujanos, persiguiendo otros ideales, han hallado sin buscarlo un medio eficaz de realizar esta condicion, ideando la cura algodoadada, uno de cuyos resultados más evidentes es asegurar la uniformidad de la presion. A pesar de todo, esta segunda necesidad de la yuxtaposicion perfecta continúa siendo una de las dificultades principales. En efecto, cuando se usan las suturas, cualesquiera que sean, los agentes de contencion actúan forzosamente sobre puntos limitados: si se pudiesen multiplicar los puntos, tal vez se obtendría una adaptacion uniforme y regular; pero los inconvenientes serían grandes, y por otra parte no todas las superficies tienen un espesor ni un paralelismo que se preste al uso de este medio. Necesariamente, y á pesar de las precauciones del cirujano, la sutura procede por puntos y esfuerzos limitados, por tracciones parciales; lo difícil es atenuar en cuanto sea posible este inconveniente. Ningun procedimiento de sutura nos pone al abrigo de las tracciones, de los pliegues acompañados de los fondos de saco y de formacion de los colgajos, que algunas veces llegan á ser estrangulados por la compresion, siendo la mortificacion parcial el resultado inevitable de lo exagerado de esta estrangulacion ó de estas presiones irregulares.

3.º *Es necesario que la yuxtaposicion sea total.*—De una manera absoluta la yuxtaposicion total no es indispensable, y en esto estriba una de las grandes conquistas de la cirugía moderna. Hoy día podemos contentarnos, cuando otra cosa no es posible, con reunir y yustaponer solamente el fondo ó una parte cualquiera de ciertas heridas, abandonando el resto al *botonamiento* y á la cicatrizacion lenta, de suerte que el total sólo se aplica á la yuxtaposicion de los puntos que tratamos de reunir primitivamente. Podemos dispensarnos de yustaponer la totalidad de las superficies de una herida, pero es necesario que en la porcion elegida sea total y uniforme.

Así, señores, ya conocemos tres de las condiciones que aseguran la perfeccion de la yuxtaposicion; debe ser suave, uniforme y total. Pero no es esto todo.

4.º *Las partes yuxtapuestas deben estar en una perfecta inmovilidad.*—Esta indicacion parece evidente, y sin embargo, es necesario recordarla; es una de las más importantes y su realizacion no siempre se halla exenta de dificultades. Esta condicion es siempre capital y necesaria; así, en los casos de contusion, de derrame sanguíneo, de enfisema subcutáneo, la perfecta inmovilidad ¿no es la primera condicion para la curacion? La inmovilidad es con frecuencia muy difícil de obtener, ya se trate de los labios, de la cara, de la vagina, del ano ó de los miembros: con mucha frecuencia se realiza incompletamente; sin embargo, tal es su importancia, particularmente en las heridas de los miembros, que M. Ollier (de Lyon) se ha creído en la necesidad de añadir á la cura algodoadada, que ya por sí

misma inmoviliza, una cubierta silicatada, cuyo objeto es hacer más rígido el aparato. No busqueis, señores, en otra parte, el secreto de los sorprendentes resultados que tanto han modificado las ideas quirúrgicas en materia de curación de las heridas; datan del día en que los cirujanos se han hallado en posesión de agentes eficaces para la inmovilización: yeso, gutapercha, algodón, etc.; en una palabra, tenemos en el día medios de inmovilizar completamente las superficies en supuración. Si nos referimos al trabajo intenso de secreción celular y de neoformación vascular que conduce á la reparación primitiva, ¿no vemos claramente que el menor movimiento que hace cesar la perfecta yuxtaposición, compromete toda reparación rápida por organización de estos nuevos productos?

5.º Por último, señores, es necesario que entre las partes que se han de unir no haya *ningun cuerpo extraño*; estas palabras tienen aquí un sentido más lato, comprenden más de lo que generalmente se entiende por cuerpo extraño; en materia de reunión primitiva hay que entender por tales no sólo los cuerpos procedentes del exterior, sino también todos los elementos orgánicos no plásticos, piel cubierta por su epidermis, uñas, etc.; tan cuerpos extraños son estos, como pedazos de vestidos, fragmentos desprendidos de los huesos, etc.; en una palabra, hay que considerar como cuerpo extraño, todo lo que puede ser origen de una eliminación ulterior, forzosamente acompañada de supuración, trabajo incompatible con el de la reunión primitiva. Bajo este punto de vista, la *sangre puede hacer el papel de cuerpo extraño*; su salida no es muy escasa, no dificulta forzosamente la reunión, gracias á la facultad que tienen los tegidos de reabsorber rápidamente, como se vé en la infiltración sanguínea de los párpados, y en la mayor parte de las colecciones sero-hemáticas sub-cutáneas; pero cuando una herida dá sangre por poca que sea en el momento de la yuxtaposición, puede á la larga dar mucha más, que se detiene y acumula. Cuando la cantidad de líquido que hay que reabsorber es muy considerable, los pequeños vasos encargados de esta misión no pueden efectuarla y no se realiza por lo tanto la reunión primitiva. Esto que digo de la sangre es, señores, aplicable á todos los líquidos orgánicos: no hay ninguno, hasta el mismo producto plástico reparador, que no pueda comprometer la reunión, y si el exceso no halla libre salida al exterior, en este caso se dice que hay *retención de líquidos* en la herida.

Por otra parte, es evidente que en general no debe intentarse la reunión de las heridas contusas por armas de fuego, ni de las que van acompañadas de ablación de ligamentos y tendones de cierta importancia: estos tegidos se hallan condenados á la mortificación parcial por lo ménos. Yustaponer primitivamente en estos casos, sería encerrar en la herida verdaderos cuerpos extraños, cuya eliminación necesita un trabajo de supuración, sería crear de intento un profundo foco de supuración y de putridéz, cuyos elementos podrían ser reabsorbidos, en perjuicio de la economía. Llegamos en resumen á esta regla general: *No interponer nada entre las superficies yustapuestas para la reunión, asegurarse de la carencia de todo cuerpo extraño, ya exterior, ya orgánico, y verificar la persistencia probable de la hematosi.* Los peligros son menores cuando la reunión que se intenta es sólo parcial, y se tiene cuidado de asegurar el libre derrame de los líquidos y el pus por un punto declive.

(Se continuará.)

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

Sobre la no inoculabilidad sifilítica del esperma.

El Dr. Mireur, de Marsella, ha publicado en el último número de los *Annales de Dermatologie et de Syphilis*

graphie un interesante artículo para probar que la sífilis no puede transmitirse por el esperma.

A permitirlo el espacio de que disponemos, con mucho gusto le trasladaríamos íntegro á las columnas de nuestro periódico; mas en la imposibilidad de hacerlo, vamos á traducir la parte más importante.

En tres partes podemos decir que divide el Sr. Mireur su trabajo: en la primera, ó histórica, se ocupa de las opiniones de algunos autores sobre el particular, diciendo que si Hunter y sus partidarios negaban que fuera inoculable el esperma, lo hacían por sistema, sin que para sostener sus opiniones adujeran ningún argumento positivo; que los hechos que para sostener la opinión contraria citó el señor Porter en la Memoria que con el título de *Essai sur l'histoire de la syphilis* dió á luz en 1857, no son, ni con mucho, concluyentes, como lo prueba en el curso del artículo; y que si en 1867 se declaró anticontagionista respecto á este punto, fundado sólo en datos teóricos, en la actualidad los hechos vienen en apoyo de estos. En la segunda parte dá á conocer el Dr. Mireur los experimentos en que basa su opinión. Hélos aquí:

Un sugeto sifilítico, en plena evolución secundaria, es decir, presentando adenitis múltiples, una roseola papulosa confluyente del tronco y de la parte superior de los miembros, placas mucosas en las amígdalas, pilares y velo del paladar, así como en la márgen del ano, costras impetiginosas en la piel del cráneo, etc., consintió en suministrar el elemento de la inoculación.

Este enfermo, de 26 años de edad, no se había sujetado aun á ningún tratamiento específico, aunque su chancro cicatrizado había dejado como consecuencia una induración de las más características.

El esperma de este individuo, mantenido con minucioso cuidado á una temperatura ligeramente templada, se inoculó, inmediatamente después de su producción, á cuatro personas absolutamente indemnes de antecedentes sifilíticos.

Todos los instrumentos que sirvieron para estas diversas operaciones eran nuevos, y, por consiguiente, de irreprochable limpieza.

En los dos primeros sugetos se hizo la inoculación por el procedimiento ordinario, por medio de una aguja acanalada; se hicieron seis picaduras á cada uno, tres en cada brazo.

En la pierna derecha del tercero se produjo, á beneficio del algodón empapado en amoníaco, según el procedimiento de Trousseau para la absorción cutánea de los medicamentos, una vesicación de las dimensiones de un dedal de coser. Levantado el epidermis, se colocó en el dermis, puesto al descubierto, una torunda de hilas empapada en el líquido seminal. Se hizo la cura y se dejó aplicada cuidadosamente por espacio de 24 horas.

Para inocular el cuarto, se hizo uso de un procedimiento análogo al empleado por el profesor Pellizzari, de Florencia, y Barguni, Rossi y Passigli, cuando se inoculaban sangre sifilítica. En la región superior y esterna del brazo izquierdo, hacia la inserción del deltóides, se quitó el epidermis por raspamiento y se hacen tres pequeñas incisiones transversales. En esta herida se deposita la materia que se quiere inocular, y, como en el sugeto precedente, se aplicó una torunda de hilas copiosamente empapada, que se tuvo buen cuidado de mantener aplicada durante 36 horas.

A consecuencia de estas diversas operaciones, las picaduras de los dos primeros sugetos dieron lugar, algunas horas después de la inoculación, á una ligera flegmasia local; pero al día siguiente desapareció todo vestigio de reacción inflamatoria, y no se veía más que una pequeña mancha equimótica apenas apreciable, en los puntos en que se había operado. A los cinco ó seis días habían desaparecido también estas, desde cuyo momento no se presentó en los puntos inoculados ningún fenómeno perceptible.

Respecto á los otros dos operados, el contacto del esperma no produjo acción irritante sobre sus heridas, que se ci-



catrizaron con igual rapidez que todas las de la misma naturaleza. Nunca desde entonces se ha notado en ellas el más ligero movimiento fluxionario.

Además del minucioso examen á que estuvieron sometidas estas cuatro personas diariamente, por espacio de más de diez semanas, fueron objeto de una vigilancia atenta durante seis meses.

Durante este intervalo, ningún accidente, ni local, ni constitucional, se produjo; la superficie cutánea y las mucosas permanecieron absolutamente intactas; ni el menor síntoma dudoso, nada, en una palabra, vino á revelar la infección general.

Dos de estos individuos, examinados un año próximamente después de la inoculación, han confirmado por su buen estado de salud, el resultado absolutamente negativo del experimento.

Estas investigaciones experimentales—dice el Dr. Mireur—ofrecen á la ciencia elementos preciosos para la solución de un problema de la mayor importancia y son, á juicio suyo, las primeras de este género que se han hecho ó publicado al ménos. Y aquí entra la tercera parte del trabajo, en la cual examina las objeciones que á sus experimentos pueden hacerse. Se dirá—añade—por ejemplo, que esta observación, sobre todo porque ha dado lugar á resultados negativos, no recae en bastante número de individuos para que pueda considerarse como negativa; que el esperma inoculado no lo es en condiciones análogas á las que presenta en el cóito; que para servir á la inoculación debe sufrir ciertas variaciones de temperatura que modifican su naturaleza; que los espermatozoides, que, según algunos autores, y Diday entre otros, contienen el principio virulento, han perdido parte de su vigor, y por consiguiente de su actividad contagiosa en el momento de la inoculación.

El Sr. Mireur examina con detención cada una de estas objeciones, cuyo valor no niega ni desconoce, y verdaderamente sentimos no disponer de más espacio para reproducirlas; y después de refutarlas todas, termina diciendo que ninguna de ellas es bastante poderosa para atenuar su fé en esta doctrina, por lo que sus convicciones permanecen inquebrantables, y, hasta tanto que se aduzcan pruebas en contrario, demostrado el principio de la no virulencia del esperma.

Procedimiento para la conservación del cerebro con su forma, volumen y color.—Aplicación de la galvano-plastia.

Las investigaciones acerca de las localizaciones cerebrales á que desde hace algunos años se dedican los anatómicos, fisiólogos y clínicos me han inspirado—dice el doctor C. Oré, catedrático de fisiología en la facultad de Burdeos, en un artículo que ha visto la luz en varios periódicos extranjeros—la idea de hallar un medio de conservar los cerebros con su forma, color y volumen. Después de haber ensayado los diversos medios de conservación hasta ahora propuestos y de haber apreciado el grado de encojimiento á que da lugar el empleo de los ácidos nítrico y crómico, me pareció mejor el siguiente, que me ha permitido preparar las piezas presentadas por los Sres. Bernard y Broca á la Academia de Ciencias y á la Academia de Medicina de París.

Descripción de mi procedimiento.—Una vez abierto el cráneo, extraigo en totalidad el encéfalo, despegándole de sus membranas y dejando enteramente al descubierto la sustancia cerebral. Sumerjo el órgano en el alcohol á 90°. Debe cuidarse de volverle cada doce horas en el vaso que está contenido á fin, de que todas las partes se impregnen igualmente de alcohol. A los cuatro días coloco en todas las cisuras y hendiduras, mechas de algodón destinadas á separar bien las circunvoluciones. Mudo el alcohol y sumerjo en él de nuevo el cerebro. Cada cuatro ó cinco días,

por espacio de veinte ó veinte y cinco, renuevo la misma maniobra.

Habiendo adquirido el cerebro gran consistencia, le envuelvo en tres capas de lienzo superpuestas y sujetas por vendas de caoutchouc de dos traveses de dedo de anchas. Coloco de ordinario tres vendas al traves y dos en el sentido antero-posterior.

Dispuesta de este modo la pieza, la coloco en una estufa calentada á 45 ó 50°; si se quiere que conserve su color, debe colocarse en la parte inferior de la estufa (*y es muy importante esta precaución*) á bastante distancia del hornillo de gas que calienta la estufa.

La permanencia en la estufa no debe exceder de quince á veinte horas, pasadas las cuales se quitan las vendas de caoutchouc, las compresas superpuestas, y las mechas de algodón que llenan las cisuras y nos hallamos en presencia de un órgano que ha conservado su forma, su color, casi todo su volumen y de consistencia á la vez resistente y elástica.

Abandonado al aire en estas condiciones, disminuiría rápidamente de volumen á consecuencia de la evaporación del alcohol. Para evitar pues este inconveniente, barnizo toda la superficie de las circunvoluciones, las cisuras, las anfractuosidades con una capa de barniz blanco de caoutchouc; á las 24 ó 36 horas se ha evaporado el alcohol del barniz dejando en el órgano una capa delgada, trasparente, que dá á la sustancia cerebral una gran consistencia y resistencia sin alterar su color.

Se repite tres ó cuatro veces esta última operación, y el cerebro adquiere una dureza elástica que conserva sin sufrir retracción.

Todo el secreto de la preparación consiste, como se ve, en hacer penetrar la sustancia cerebral en todo su espesor por el alcohol, que tiene á la vez la propiedad de endurecerle y de conservarle, y en aprisionar el alcohol de esta sustancia á beneficio de capas superpuestas de barniz de caoutchouc que se oponen á la evaporación.

Aplicación de la galvano-plastia.—Sobre el cerebro preparado de este modo puede hacerse aplicación de la galvano-plastia.

La única dificultad que hay que vencer, para que la capa metálica cubra la superficie encefálica, sobre todo las cisuras profundas, reside en la preparación de las superficies antes de introducirlas en el baño de sulfato de cobre. La plumbagina sola no basta.

Se vencerá esta dificultad del modo siguiente. Se funde cera blanca en la esencia de trementina y se le añade un poco de plumbagina; con un pincel se barnizan fácilmente las cisuras más profundas, las anfractuosidades más estrechas, las mismas circunvoluciones. Se deseca la pieza, y una vez conseguido esto se la cubre de plumbagina, procediendo entonces como en la galvano-plastia ordinaria.

Para obtener buenas pruebas, es preciso dejar la pieza 48 ó 60 horas en el baño sin tocarla, al cabo de las cuales se observa un depósito metálico uniforme, y si quedan aun algunas partes por cubrir, se las barniza de plumbagina y se colocan de nuevo en el baño.

A los ocho días el órgano está completamente metalizado. De este modo hemos procedido con las piezas presentadas á la Academia de Medicina.

En estos cerebros metalizados es fácil distinguir las circunvoluciones entre sí y los diferentes lóbulos con metales de diversos colores.

Aprisionado el cerebro por todas partes por una capa metálica, que se amolda fácilmente á toda su superficie exterior, se concibe que sea imposible toda alteración.

Si sólo se quiere hacer una preparación de la parte convexa, no se barniza con plumbagina más que una parte de la base y se vacía, para la porción que no está metalizada, el exterior de la cubierta metálica.

Esta última representa entonces un molde ligero que reproduce muy exactamente la superficie de los hemisferios.

Este procedimiento de galvano-plastia puede aplicarse al riñón, al bazo, al corazón, etc., pudiendo obtener en este

último órgano piezas muy notables, en las que se dibujan con perfecta claridad las válvulas, los músculos y las cuerdas de las válvulas.

Influencia del alcohol sobre la calidad de la leche en las nodrizas.

El Sr. Anarion, en un artículo acerca de la influencia de la alimentación en la cantidad y calidad de la leche, refiere las dos observaciones siguientes, que demuestran que el abuso del vino por las nodrizas es excesivamente peligroso para el niño que lactan. En el primer caso observado por Charpentier, un niño de tres semanas—cuya nodriza reunía, al parecer, buenas condiciones—que hasta entonces había estado bueno, comenzó á sentirse enervado y agitado cada vez que mamaba; si no se dormía, se ponía muy colorado y no tenía el aspecto habitual de los niños que han tomado suficiente cantidad de leche. Sin embargo, la nodriza la tenía abundante y muy rica en glóbulos. Al cabo de algunos días—tenía entonces el niño cinco semanas—se le presentó una erupción muy abundante de usagre en la cara, cuello y parte del tronco; persistió la agitación después de la lactancia y tuvo una verdadera crisis convulsiva, á la cual era imposible asignar una de las causas invocadas en estos casos. Al cabo se acabó por descubrir que como el niño estaba muy grueso y mamaba mucho, la nodriza, para aumentar la leche, se bebía todos los días cuatro botellas de vino. El Sr. Carpentier, que pensó desde luego que se trataba de una intoxicación alcohólica, sometió á la nodriza al siguiente régimen: media botella de vino diaria, más una de cerveza, un litro ó dos de agua de cebada y una alimentación refrescante. En pocos días recobró su salud el niño y no volvió á tener ya agitación, ni convulsiones: á los ocho días había desaparecido por completo el usagre.

El Sr. Vernay ha publicado la historia de un hecho análogo: las convulsiones eran debidas al mucho alcohol que bebía la nodriza—de seis á ocho vasos de vino por el día y algunos por la noche.—Las convulsiones, que habían resistido á los calomelanos, al bromuro de potasio, á los baños, al almizcle, á la belladona, cesaron en cuanto se prohibió el vino puro á la nodriza.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Examinados los expedientes de las señoras viudas que se han dirigido á esta Corporación en solicitud de que se las adjudiquen los socorros de Rubio, ha acordado la Academia que las incluidas más estrictamente en las condiciones de la fundación de estos socorros son:

D.^a Carmen Fernandez, viuda de D. Pedro Garcia Caranza.

D.^a Mercedes Gutierrez, viuda de D. Angel Ramon Percil y Perez.

Lo que se publica para conocimiento de las interesadas, á quienes se entregarán estos socorros en la próxima sesión inaugural de la Academia.

Madrid 15 de Enero de 1878.—El Secretario, MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

En cumplimiento de las disposiciones vigentes de la Sociedad, la Junta directiva ha acordado que se abra el pago de las pensiones correspondientes al último semestre, con arreglo á lo establecido en la reforma de 16 de Julio de 1876,

en las tesorías de las Juntas delegadas, el día 24 del actual; á cuyo efecto la Dirección remitirá á las delegadas las nóminas correspondientes con la debida oportunidad. Las pensionistas deberán presentar previamente, en la Secretaría de su jurisdicción respectiva, los documentos que acrediten su existencia y estado, conforme á lo prescrito en el reglamento.

Madrid 18 de Enero de 1878.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 718,84; mínima, 707,85.—Temperatura máxima, 15°,0; mínima—8°,7.—Vientos dominantes N-E., N-O., N-N-E. y O-N-O.

En los afectos dominantes han ocurrido escasas y poco importantes variaciones, observándose siempre el carácter congestivo y fluxionario que se viene presentando desde hace algun tiempo. Las inflamaciones localizadas en el aparato respiratorio, como neumonías, pleuresías, bronquitis de los troncos gruesos y delgados y laringitis, siguen siendo frecuentes y benignas. Los reumatismos, los cólicos espasmódicos, las neuralgias reumáticas, las congestiones serosas y las exacerbaciones de los estados neuróticos crónicos, han sido los padecimientos que en mayor número figuran en las cifras de los hospitales y de la población.

La mortandad continúa haciéndose sentir en las enfermedades crónicas del pulmon y el centro circulatorio.

PELIGROS PARA LA SALUD PUBLICA.

El cólera morbo se ha manifestado en las costas del Mar Rojo, haciendo buen número de víctimas en Djeddah, en las ciudades santas de la Meca y Medina y en algunos otros puntos de la Arabia.

Adviértase que la peregrinación por una parte, el estado de perturbación en que se halla Turquía con motivo de la guerra y la circunstancia de ser Djeddah el centro del comercio del Mar Rojo, merced á su situación intermedia entre los dos extremos de este golfo, son circunstancias que favorecen mucho un rápido y funesto desenvolvimiento. Se habrán adoptado allí, sin duda alguna, las convenientes medidas de precaución para cerrar el paso del azote á Europa y para limitar cuanto sea posible sus estragos; pero no ofrecen tales precauciones suficientes garantías á las naciones europeas y es de necesidad que los Gobiernos vigilen con esmero y adopten discretas providencias, en particular los que tienen puertos en el Mediterráneo y frecuente comercio con Levante.

CRÓNICA.

Timbre de periódicos. Los de medicina y farmacia han satisfecho en el año anterior hasta fin de Diciembre, las cantidades siguientes:

		Ps.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	Península.....	349,95	406,95
	Antillas.....	54	
	Filipinas.....	6	
El Génio Médico-Quirúrgico.....	Península.....	199,50	207
	Antillas.....	7,50	
La Farmacia Española...	Península.....	181,80	
La Correspondencia Médica.....	Península.....	176,85	191,31
	Antillas.....	3,50	
	Filipinas.....	11	
El Anfiteatro Anatómico.	Península.....	119,70	158,70
	Antillas.....	39	

Acuerdo.—La Diputación provincial ha dispuesto, en una de sus últimas sesiones, que los gastos que origine la colocación en la sala de juntas del Hospital Provincial de la lámpara con el nombre de nuestro distinguido amigo y co-director que fué de este periódico el Dr. D. Serapio Escolar, se satisfagan con cargo á la partida consignada para imprevistos en el presupuesto del establecimiento, autorizándose á los visitantes para la construcción y colocación de dicha lámpara.

Defuncion.—En la semana que hoy termina ha fallecido el conocido farmacéutico de esta corte D. Cesáreo Martín Somolinos, á cuya iniciativa en las Cortes de que formó parte, se debe la creación de la cátedra de Histología. Acompañamos en el sentimiento que esta pérdida habrá ocasionado á su familia y en particular á su hijo político, distinguido compañero en la prensa.

Por falta de espacio.—Obra en nuestro poder, y hasta ahora no nos ha sido posible empezar á darle cabida en nuestras columnas, una Memoria del Sr. D. Antonio Arruti, sobre el siguiente tema: *Determinar los fundamentos de una clasificación nosológica, más apropiados para el acierto en la práctica médica.* A medida que el espacio nos lo consienta, iremos dándola á conocer á nuestros suscritores.

Lo agradecemos.—Hemos recibido un ejemplar de la última obra que el incansable editor de Valencia, D. Francisco Aguilar, ha dado á luz, y que forma parte de la *Biblioteca de Filosofía Contemporánea* que dicho señor está publicando. Títulase *El cerebro y el pensamiento*, y en cerca de 250 páginas en 8.º se ocupa su autor, el Sr. P. Janet, de los siguientes puntos: Capítulo 1.º Los estudios contemporáneos (especie de bibliografía y juicio de las obras más modernas que sobre el particular se han publicado); 2.º El cerebro en los animales; 3.º El cerebro en el hombre; 4.º La locura y las lesiones del cerebro; 5.º El genio y la locura; 6.º Las localizaciones cerebrales; 7.º El lenguaje y el cerebro; 8.º La mecánica cerebral; y 9.º ¿El pensamiento es un movimiento? Su traductor, el Dr. Aguilar Lara, profesor clínico de la Facultad de Medicina de Valencia, ha cumplido bien—y no es poco en estos tiempos—su cometido. Véndese esta obra en las principales librerías al precio de 8 reales.

Un proyecto.—El Sr. D. Pedro Gonzalez de Velasco ha dado á conocer, en el último número del periódico de que es propietario, un PROYECTO DE FUNDACION DE MUSEOS ANTROPOLÓGICOS EN TODAS LAS NACIONES, dirigido al Jurado francés este año de la Exposición universal, en el que aboga porque se erijan *Museos antropológicos* en todos los pueblos ilustrados, cuyos museos deben ser «como los Bancos de crédito donde se encierran los caudales científicos destinados al engrandecimiento material de las naciones.» En dicho Proyecto expone el Sr. G. de Velasco las condiciones que deben reunir esos Museos, las secciones en que han de dividirse, el personal que debe corresponderles, etc.

Otro periódico.—A los muchos cuya aparición hemos saludado ó anunciado, debemos agregar otro que acaba de ver la luz pública en Lisboa, y lleva por título el siguiente: *Periodico de Ophthalmologia Practica.*

Dámosle fraternal abrazo, y hacemos votos porque cobre pronto robusta y lozana vida.

Inauguración.—Segun en el periódico oficial del Cuerpo hemos leído, el 2 del corriente, á las diez de la mañana, se verificó la apertura de la Academia de Sanidad militar, con asistencia de todos los profesores y alumnos de la misma, y de los jefes y oficiales del Cuerpo que se hallaban libres de servicio á la hora de la inauguración.

El acto fué sencillo, y en él hicieron uso de la palabra el director del establecimiento y el Sr. Lopez y Sanchez Nieto.

Quejas al aire.—Varios farmacéuticos de Cádiz han elevado una enérgica exposición al ministro de la Gobernación, en que se hace ver cómo allí ha caído en el olvido la legislación del ramo, sucediendo que un droguero ha establecido una botica que comunica con la droguería, y parece continuación de ésta. Funda su queja en excelentes razones, mas á pesar de ello dudamos que sean atendidas. En Madrid, á la vista del Gobierno mismo, tenemos varios casos de ese género y algunos de otro peor: drogueros-boticarios, boticarios-drogueros, farmacéuticos que hacen de médicos, médicos que desempeñan las funciones del farmacéutico, médico-farmacéuticos que hacen á pluma y á pelo, y muchísimos, en fin, faltos de todo título, pero sobrados de osadía, que ejercen como si estuvieran borlados en todas las profesiones médicas.

Honor merecido.—El Ayuntamiento de Valencia ha resuelto dar el nombre de *Plaza de Collado* á la plaza de la Lonja del Aceite. Así se mantendrá más viva en la memoria de los

valencianos la gloria que supo conquistar aquel distinguido anatómico, que tanto honra á su patria.

La «Luz de Avilés.»—Con este título se publica un periódico en la villa citada, que sin duda por falta de mejor ocupación para los chistes que se esfuerza en prodigar, ha dado en la flor de dirigirlos en contra de los médicos de aquella población, llevándole su ática inventiva hasta poner orla de luto cuando nombra un nuevo profesor el Municipio, hasta llenar casi por completo sus columnas con diatribas y gracias poco afortunadas, y llevando su imparcialidad hasta el punto de no admitir la protesta que contra su ligera conducta alzaron los médicos de Avilés. Un consejo por nuestra parte: entreténgase en cosas más útiles el periódico referido, por ejemplo, en medir la poesía que con el nombre de *Plagio* publica en su número 2.º de este año ¡que, ya tiene tarea, aunque en vez de por piés lo haga por varas! De otro modo crearemos siempre que *La Luz de Avilés* es una luz sin chispa y sin sombra.

Nombramientos.—Tienen conocimiento nuestros suscritores de las cuatro ternas que la Real Academia de Medicina de esta corte elevó á la Excm. Sra. Duquesa de Santofía para la provisión de las plazas vacantes en el Hospital de Niños, á ruego de dicha señora duquesa, que con tal objeto pasó una atenta comunicación á la Academia. En su consecuencia han sido nombrados:

Director decano, cuyo cargo es honorífico y gratuito, don Mariano Benavente.

Primer médico cirujano, encargado de las operaciones quirúrgicas, D. Manuel Arnus y Fortuny.

Primer médico cirujano, encargado de las enfermedades médicas, don Genaro Yagüe de Benito.

Médicos de guardia, con derecho á ascenso, Sres. D. José Rivera y Sanz y D. Baldomero Gonzalez y Alvarez.

Además ha nombrado á D. Cipriano Gonzalez Perez y á don Antonio Lopez Pumares médicos suplentes con derecho á ascensos, y á los Sres. D. Enrique Saló Saball y D. Ezequiel Bárcenas, practicantes, con sueldo de 1.500 rs.

Serán también nombrados por el cuerpo facultativo seis practicantes más, que tendrán derecho á ocupar el puesto de los dos últimos cuando ocurran vacantes.

Homenaje público.—La alcaldía de Burdeos ha publicado una circular, que honra tanto al hombre de ciencia como á la ciudad, á la profesión y al municipio, dando el nombre de Elías Gintrac á la calle que se llamaba de los Incuables.

Oposiciones.—El lunes 7 del corriente se constituyó el tribunal para las oposiciones á las plazas de farmacéuticos del cuerpo de Sanidad militar con destino á Ultramar, compuesto del señor subinspector farmacéutico de primera clase D. Ignacio Vives, del de segunda D. Domingo Hernandez, de los farmacéuticos de primera D. Rufino Centenera y D. Sebastian Soler, actuando como suplentes el subinspector farmacéutico de segunda clase D. Juan Aizpuru y el farmacéutico mayor don Cleto Andéchaga.

Se han inscrito para tomar parte en dicho concurso 32 licenciados ó doctores en Farmacia, no habiéndose presentado más que 29.

Palacio de las Academias.—En Bélgica se ha celebrado la inauguración del Palacio en el que se han reunido las Academias de ciencias, de letras, de bellas artes y de medicina, con asistencia de los Reyes y de los condes de Flandes. El ministro del Interior y el presidente de la Academia de Medicina pronunciaron discursos alusivos al acto.

Lo mismo que en España.—Un periódico inglés, el *British Medical Journal*, que al principio de su existencia se publicaba mensualmente y no tenía otro objeto que establecer un lazo de unión entre los miembros de la *Asociación médica inglesa*, es en la actualidad el periódico científico más importante del mundo. Se sirve gratuitamente á todos los miembros de dicha Sociedad, lo cual supone ya una tirada de 7.500 ejemplares, que, unidos á las suscripciones de pago, ascienden á 9.000, cifra enorme, sin duda—é increíble en tierra de España, donde son muy pocos los que tienen más de 1.000 suscritores—para un periódico semanal y exclusivamente médico.

Premios.—A propuesta del Comité consultivo de higiene pública, el ministro de Agricultura y Comercio de la vecina República ha dado recompensas honoríficas (consistentes en medallas de oro, plata y bronce) á los miembros de los Consejos de higiene pública y de salubridad que más se han distinguido por sus trabajos en el año anterior.

Nuevo maniquí.—El Sr. Tarnier ha presentado á la Academia de Medicina de París, en nombre de los Sres. Budin

y Pinard, un maniquí de obstetricia construido por Mathieu.

Este maniquí permite practicar las diversas operaciones y ejercitar á los alumnos en el diagnóstico de las presentaciones y posiciones. El maniquí es de madera tallada, y representa el cuerpo de una mujer, desde el pecho hasta las rodillas. La pelvis reproduce la forma de una pelvis ósea. Las partes blandas, paredes abdominales, útero, perineo y vulva, son de caoutchouc, y están sujetas por medio de tornillos movibles.

Pueden hacerse aplicaciones del fórceps y practicar la version en condiciones análogas á las normales.

El sacro es movable, y puede aproximarse á voluntad á la sínfisis pubiana, reproduciendo de este modo las estrecheces de la pelvis.

Con este maniquí es posible la *mensuración digital*, y la *craniotomía*, *cefalotripsia*, *cefalotomía*, *embriotomía*, etc., se hacen, como en el vivo, al nivel y por encima del estrecho superior.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Tengan presente los compañeros que pretendan las dos plazas de Beneficencia de Almuzar (Soria), que hay cuatro profesores, y que D. Clemente Ascarza, que era el encargado de ellas, piensa continuar en dicho punto é informará sobre el particular.

VACANTES.

En el *Boletín Oficial* de esta provincia de 4 del corriente, número 77, se halla inserto el anuncio siguiente:

«Ayuntamiento de la ciudad de Cascante.—El Ayuntamiento de la ciudad de Cascante, provincia de Navarra, y Asamblea de asociados, han acordado anunciar en el *Boletín Oficial* de la provincia, por término de un mes, á contar desde el día en que este anuncio se publique, la vacante de una plaza de médico-cirujano para la asistencia de 210 familias pobres de este distrito municipal, por tiempo de cuatro años, con la dotación de 2.000 pesetas anuales, pagadas de los fondos del Municipio por trimestres vencidos, quedando el facultativo que sea elegido en libertad de contratar con las familias acomodadas, cuyo número asciende á más de 700.

Los aspirantes serán doctores ó licenciados en medicina y cirugía, con 10 años de práctica, y dirigirán sus solicitudes á la secretaría de este Ayuntamiento, acompañadas de sus títulos académicos y documentos justificativos de sus servicios profesionales, que se remitirán á la Academia de Medicina y Cirugía de Madrid para que forme la terna de los que considere más idóneos.

Las condiciones establecidas se encuentran de manifiesto en dicha secretaría y se remitirán á quien las pidiere. Cascante, 29 de Diciembre de 1877.—El presidente, Bernabé Angós.

Y dispuesto por este Ayuntamiento la inserción también en EL SIGLO MEDICO, se publica á los efectos oportunos. Cascante, 11 de Enero de 1878.—El presidente, Bernabé Angós.

(281)

La Junta directiva de la Asociación de vecinos de esta ciudad, para contratar un médico-cirujano, ha determinado en este día anunciar en el *Boletín Oficial* de esta provincia de Navarra, *Gaceta de Madrid*, y en el periódico titulado EL SIGLO MEDICO por término de 30 días, á contar desde el día que este anuncio, se publique, la vacante de una plaza de médico-cirujano para la asistencia, á lo sumo, de 300 familias de los asociados por tiempo de cuatro años, con la dotación de 4.000 pesetas anuales, pagadas por semestres vencidos.

Si el médico-cirujano de la Asociación lo fuese también titular de Beneficencia de esta ciudad, cuya plaza está vacante y anunciada en el *Boletín Oficial* de esta provincia del viernes 4 del presente mes, con la dotación de 2.000 pesetas, se rebajarán éstas de las 4.000 espresadas, y los aspirantes á la plaza de la Asociación deben pretender también la de Beneficencia.

Los aspirantes serán doctores ó licenciados en medicina y cirugía, con 10 años de práctica, y dirigirán sus solicitudes al presidente que suscribe, acompañando sus títulos académicos y demás documentos justificativos de sus méritos literarios y servicios profesionales, que se remitirán á la Academia de Medicina y Cirugía de Madrid para que forme la terna de los que considere más idóneos.

Las bases establecidas se encuentran de manifiesto en casa del presidente de la Asociación y se remitirán á quien las pidiere. Cascante, 9 de Enero de 1878.—El presidente, Felipe Garcés de los Tayos.

(281)

—Las tres plazas de médico-cirujanos de Chinchilla (Albacete); su dotación 850 pesetas. Las solicitudes hasta el 31 del actual.

—La de médico-cirujano de Sella (Alicante); su dotación 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Hinojosa (Cáceres); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Carcaboso (Cáceres); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Puente Palmera; su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Amés; su dotación 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Vargas (Toledo); su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 1.º de Febrero.

—Las dos de médico-cirujanos de Almazán; su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Febrero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO CHUELIN: tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edición corregida y aumentada. Esta importante obra, según sabios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlín, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolución en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica,» según dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2.

(280)

TRATADO ELEMENTAL DE TERAPÉUTICA, MATERIA MÉDICA y arte de recetar, hecho con arreglo á las obras modernas de Ribes, Bouchardat, Trousseau y Pidoux, Gubler, Ruboteau, Fonssagrives, Delieux de Savignac, Binz, Schroff, Nathnagel, Schultze, Husseman, Scalzi, Cantani, Semmola, Wood, Ringer, Coca, San Martín, etc., por el catedrático de dicha asignatura D. Amalio Gimeno y Cabañas, numerario, por oposición, en la Facultad de Medicina de Valencia, doctor laureado en la Universidad Central, ex-director, por oposición, de aguas minerales, etc.

Esta obra constará de 2 tomos de 800 páginas próximamente. El precio de cada tomo durante la publicación será el de 28 reales en Valencia y 30 fuera. Se publica por cuadernos de 160 páginas, abonando el suscriptor el importe del tomo primero al recibir los cuadernos primero y segundo.

Las suscripciones, acompañando al pedido su importe en libranza ó sellos de franqueo, puede dirigirse al Dr. D. Manuel M. Carreras, Cervantes, 24, Madrid, ó á las principales librerías.

ALMANAQUE COPIADOR DE RECETAS DE 1878 PARA uso de los señores farmacéuticos, por D. Mariano Pérez M. Minguez, hijo. Obra reconocida de verdadera utilidad á la clase por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid y cuya adquisición está recomendada en vista de su utilidad por el de Barcelona.

Año tercero.—Precio 8 pesetas.—Valladolid, imprenta y librería de Fernando Santaren, portales de Espadería, n.º 27.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las **Bujias**, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los **Supositorios N.º 2**, de indudable eficacia para curar las Flo- | Los **Supositorios N.º 1**, para el tratamiento, del Ano, las res blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. | Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, **REYNAL**, Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.



JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El **Jarabe y pasta de Lamouroux** son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas, y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc. En España, 14 rs. Madrid, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.—La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Medallas de plata en las Exposiciones : Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875. — Bruxelles 1876

CARNE, HIERRO Y QUINA

VIN FERRUGINEUX AROUD

con Quina y todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.

Este medicamento alimentoso, al alcance de los órganos debilitados, le digieren y conservan los enfermos que no soportan las preparaciones ferruginosas mas estimadas. — Muy agradable a la vista y al paladar, enriquece la sangre con todos los elementos de la reparacion. — Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia **AROUD** en Lyon, y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor exito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medecina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable exito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmo-

Deposito general de estos medicamentos : FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 89, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

CASA MONTREUIL HERMANOS

Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris

Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris.

JARABE DE RABANO IODADO preparado en frio. Es el mejor antiescorbútico y de rativo. Precio, 16 rs.

FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE. Solucion graduada de pirofosfato de hierro y sosa. Precio, 40 rs.

ELIXIR DE PEPISINA DE LEY, contra las dispepsias y las digestiones laboriosas. Precio, 16 rs.

JARABE SEDATIVO CON BROMURO DE POTASIO, contra las afecciones nerviosas. En Paris, 3 fr. 50 c.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

PRODUCTOS ESPECIALES

DE

FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas á lo más despues de su aplicacion. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparacion la más cómoda para mantener la accion regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores á todas las demás cápsulas, despues de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copalba puro: de copalba y mático: de copalba y cubeba: de alquitran puro: de trementina pura.

ANTIASMÁTICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del carton antiasmático del Codex francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vias respiratorias.

CATAPLASMA JOUANIQUE.—Reemplaza con ventaja á la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º *Jarabe de bromuro de amonium*, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestion cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º *Jarabe de bromuro de sodium*, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinses**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, BORYAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la **clorosis** (colores pálidos). Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 44 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arseniosos, Arseniados de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc.—Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que enviaremos gratis. MM. VIÉ-GARNIER & Co, 73, avenue des Ternes, PARIS.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales.

CASA CHEVALIER

PARIS 3, Rue de Dunkerque PARIS 162, Faubourg Saint Denis

Proveedor privilegiado de S. M. LA REINA DE ESPAÑA, el Rey de Portugal, el Rey de los Belgas y del Emperador del Brasil.

Especialidad de COCINAS ECONÓMICAS, BAÑOS y su calefaccion

TERMÓMETROS PARA INVERNÁCULOS.

APARATOS HIDROTERÁPICOS, etc.

Se envia franco el Catálogo general